

“Conceptos Psicoanalíticos de Jacques Lacan”

2010

Curso dictado en la Facultad de Psicología de la UBA

Por el Prof. Raúl Courel

Texto en revisión por el autor en enero de 2016)

Cap. 1: Teórico 1 – 10/08/2010 – Primera clase

Cap. 2: Teórico 2 – 17/08/2010 - Topología nodal del sujeto

Cap. 3: Teórico 6 – 15/09/2010 – Transferencia 1

Cap. 4: Teórico 7 – 22/09/2010 – Transferencia 2

Cap. 5: Teórico - Síntoma, sinthome

Cap.1:

Teórico 1 – 10/08/2010

Este curso tiene el propósito...

... una investigación que se titula El psicoanálisis y la psicosis social, ese es el nombre para la cartelera. El despliegue de ese nombre dice “el corte del discurso psicoanalítico en la civilización de la ciencia moderna y la... en la civilización contemporánea. Es decir, es una investigación que trabaja básicamente sobre la función del psicoanálisis en el mundo en que vivimos, para decirlo de manera breve. Pero yo les menciono esto porque la vinculación con la investigación está muy en el eje de nuestra perspectiva de trabajo, y de lo que vamos a querer hacer con ustedes a lo largo de este curso. Uno realmente ve que esta conexión, digamos entre un curso y una investigación, es algo que no debería tener nada de particular porque hace a un concepto que es medular respecto de lo que es una Universidad, el concepto de un docente universitario es propiamente

dicho el concepto de alguien que investiga, es decir que produce, que está en el movimiento de producción del conocimiento, y son los que, bueno... llevan la enseñanza. En ese sentido, hay una coincidencia en un punto muy particular entre la actividad universitaria y el psicoanálisis, les voy a mostrar en qué coinciden y en qué no coinciden.

Hay coincidencias entre el psicoanálisis y la enseñanza universitaria en que en ambos casos para que las cosas anden hace falta un enseñante. La no coincidencia, voy a mencionar solamente dos, para situar dos cosas. El fin de la universidad es educar, es enseñar, formar, formar cabezas, formar mentes, y el fin del psicoanálisis no es eso. ¿Por qué no? Porque el psicoanálisis se ha topado, y ustedes saben eso por las cosas que ya vinieron estudiando, ha logrado aislar algo muy particular respecto al motor del accionar humano que es el deseo. Y el deseo, tal como lo aísla el psicoanálisis, no es educable, no es maleable. Entonces hay allí un punto en donde diverge el fin de la universidad y el fin del analista en función precisamente de la consideración de la materia misma sobre la que actúa. No es otra cosa que una divergencia que tiene que ver con el advertir, o el tener en cuenta algo que concierne a la materia misma sobre la que actúa. Bueno, ustedes entienden entonces que de entrada estoy haciendo mención a cuestiones que es bueno plantear respecto a la relación entre lo psicoanalítico y lo universitario o entre el psicoanálisis y la universidad.

En una primera clase tenemos bastantes cosas respecto de las cuales ir ubicándonos... yo resumiría en dos momentos la historia de la relación del psicoanálisis con la universidad, abreviando, porque obviamente que si uno desagrega esto son un montón de cosas. El primer momento concierne al interés de Freud de que el psicoanálisis encuentre un lugar en el mundo académico, en el mundo de las ciencias y en el mundo universitario, por eso él consideraba que era importante que hubieran cátedras de psicoanálisis en las universidades.

Hay un texto de Freud, de 1918, “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?”, así está traducido, está en el tomo XVII de Amorrortu, ahí lo pueden ustedes ubicar si es que les interesa, donde él propone cátedras universitarias y cómo debe ser la enseñanza, y se deben dar clases; pero, decía también allí, no se debe esperar de eso que el psicoanálisis mismo sea transmitido. Él decía que en el campo universitario no se pueden formar psicoanalistas. Consideraba que ahí debía hacerse una enseñanza dogmática del psicoanálisis, usa esa expresión, debe ser dogmática en el sentido de

catedrática, expositiva, hasta ahí podía llegar, pero igualmente esperaba un gran beneficio de eso.

El segundo momento, muy a grandes rasgos, no me quiero extender en todo este camino, sería el siguiente. Lacan, en una conferencia que da en el año `74, que está titulada “El influjo de la religión”, así se tituló, entre otras cosas hace referencia a la enseñanza del psicoanálisis en la universidad y muestra una lectura diferente de la cuestión. Ya ha transcurrido el tiempo desde Freud, porque hemos pasado de los comienzos del siglo XX a fines del siglo XX. Hubo toda una extensión del psicoanálisis, una expansión de la enseñanza del psicoanálisis en muchos sentidos, y ahora Lacan tiene una lectura crítica de lo que sucede con el psicoanálisis en el ámbito universitario. Allí dice que los universitarios se han dedicado a hacer comestible y digerible el psicoanálisis con el propósito de convencer, de ser convincentes. Esa es la expresión que usa. O sea que hay una cierta necesidad de preguntarse por la cuestión, de problematizar la cuestión.

Voy entonces, desde estas generalidades, a abordar un poco, a comentarles un poco acerca de la tarea que les proponemos, es decir: de los procedimientos, de las cuestiones de método en el trabajo. Comenzaré con un concepto básico que es inherente a la materia misma con la que trabajamos. Ustedes todos vienen de cursar materias de psicoanálisis, todos vienen de cursar Escuela Francesa. Bueno, ustedes saben, es un concepto básico que a esta altura se repite de memoria, que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, el famoso inconsciente estructurado como un lenguaje. Ahora bien, en relación a nuestro trabajo la idea es partir de asumir que, como pasa en tantas cosas que hacemos, se podría decir en todas las cosas que hacemos, cursar una materia, trabajar en una materia, es una práctica, un ejercicio, de lenguaje.

Efectivamente, estamos haciendo una práctica de lenguaje. Hay práctica de lenguaje en todo lo que hacemos. Les voy a dar una referencia para que la tengan porque en algún momento vamos a volver sobre eso. Ustedes habrán visto el programa de la materia, uno de los puntos concierne a precisar, lo que es esencial del concepto psicoanalítico de inconsciente. Vamos a ver varias cosas allí sobre lo inconsciente, están los primeros textos, los clásicos, está “Función y campo del habla y del lenguaje”, “La instancia de la letra en el inconsciente” y “Posición del inconsciente”. Este último es un escrito que es muy claro y vamos a detenernos en algunas páginas de ese texto. Después hay también un texto del `71, que fue una clase de Lacan en un seminario, que fue transcripta como un escrito, conocida como “Lituraterre”, traducida al castellano como

“Lituraterra”. Quería referirles esto, allí Lacan dice, entre otras cosas que dice, dice “el sujeto está dividido, como en todas partes, por el lenguaje”, y agrega: “uno de sus registros puede satisfacerse por la referencia a la escritura y el otro por la referencia al habla”. Es una cita, así lo dice. El sujeto está dividido por el lenguaje y están estas dos vertientes, una de ellas se satisface por la escritura, concierne a la escritura, y la otra concierne al habla.

Aaaaaaaaaaaaaa O sea hay acciones....., cuestiones básicas que es bueno situarlas en el mapa inicial. O sea el sujeto en el lenguaje, el sujeto del lenguaje, hay cuatro acciones prácticas que le conciernen y es con lo que en el psicoanálisis, con el psicoanálisis tenemos que ver, que son entonces, voy a hacer un cuadro.

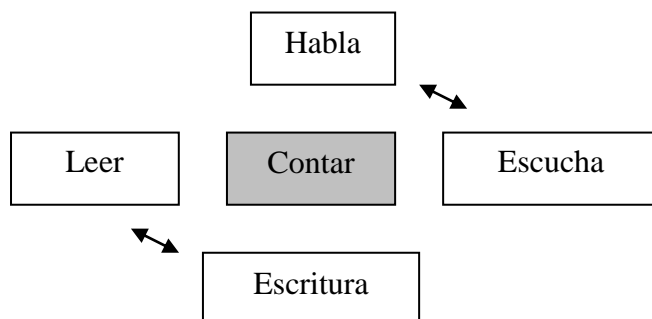
El habla, hablar, acción de hablar.

La acción de escribir.

La lectura, la acción de leer.

La escucha, la acción de escuchar.

Todas ellas conciernen, los cuatro polos, digamos, del dibujo.



La escucha tiene que ver con el habla y la lectura tiene que ver con la escritura. Tiene que ver quiere decir se refiere a, implica a. El habla implica a su escucha y la escritura implica su lectura. Y viceversa, no entro en más detalles que en señalar esto.

Voy a poner acá, para ubicar en este lugar un tanto central, en lo que no me voy a meter hoy... el contar. El contar en el sentido de 1 2 3, pero bueno lo dejo un poco velado porque lo voy a retomar en otro momento. Por el momento quiero referirme un poco a estas cuatro acciones inherentes a la índole lenguajejera del sujeto desde el psicoanálisis. Hablar y escribir, no hay psicoanálisis sin escritura. La interpretación de los sueños es... la posibilidad de haber inventado por parte de Freud la interpretación de los sueños

implica la posibilidad de considerar los contenidos del sueño como escritura, es decir como conjuntos de letras, como algo que está fijado como escritura por la letra, entonces hay un contenido, les voy a referir por ejemplo el caso paradigmático que se ve en varias cátedras de la facultad, Signorelli, ¿todos han visto Signorelli en algún momento? ¿Lo tienen presente? bueno, el contenido del sueño, el contenido... tiene que estar escrito para poder ser analizado, tiene que estar puesto en letras. Digo en letras a propósito porque entonces voy a agregar a este esquema, porque este es un esquema, ordenador de ideas... a nivel del habla voy a situar al significante y al nivel de la escritura voy a situar la letra. Tampoco voy a entrar en mucho detalle, pero voy a ubicar entonces la letra del lado de la escritura y el significante del lado del habla. Una de las cosas que sería bueno que les quede bien ubicado es qué es la letra, qué es el significante y cuál es la relación entre uno y el otro porque, es central para referir, para entender el relación habla y escritura, es decir las dos operaciones centrales en el accionar del sujeto.

Me refería a La interpretación de los sueños, pero no sé si alguno tendrá presente esta cuestión, Freud se refiere... finalmente se pregunta, qué función cumple el sueño, y la función que cumple el sueño, entiende Freud, es preservar el dormir. Es decir cuando en la elaboración onírica, la elaboración se acerca a elementos que pueden ser generadores de angustia, la elaboración onírica, valga la redundancia, produce una desfiguración de los contenidos inconscientes de manera tal que el sujeto pueda continuar durmiendo. A fin de preservar el dormir. De manera que esta función del sueño cumple una función, si se quiere biológica, en el sentido de preservar la vida, necesitamos soñar para vivir, porque de lo contrario la angustia terminaría matándonos porque nos quitaría hasta tal punto el sueño, que ya ni siquiera sería el insomnio sino que nos acabamos muriendo. O sea, el soñar es una actividad inherente al accionar humano en tanto sujeto del inconsciente, bla, bla, bla, después entramos más en detalle.

Es decir, si el sueño es una escritura, el escribir es una función del sujeto tan fundamental como el hablar, tan importante como el tomar la palabra en el terreno de los demás, para decirlo en términos lacanianos: en el campo del Otro, para preguntar, pedir, decir, lo que fuera; tan importante es la elaboración que sigue los cánones que podemos considerar como escritura. No hace falta ser alfabetizado para escribir. Los hombres escribimos desde muchos, muchos milenios antes de que tuviéramos un sistema de escritura capaz de transcribir lo que hablamos. La escritura concebida como transcripción de lo hablado no tiene más de tres o cuatro mil años, y el sistema

alfabético que nosotros tenemos, que proviene de los griegos no tiene más de dos mil quinientos años, bueno, me estoy quedando corto, 5000 años en realidad, o un poco más podemos estar ubicando los sistemas de escritura concebidos como transcripción de lo hablado, o sea hay escrituras que no son, que no tienen la finalidad de transcribir lo hablado. Siempre el de transcribir cosas, o de plasmar en grafía, pinturas, etc., marcas en huesos, en fin, distintas cosas, cosas que están en las cabezas de la gente, eso siempre... una cosa es eso y otra cosa es el lenguaje escrito como transcripción de lo que se habla, ¿me entienden la diferencia, si? Es importante, es importante porque el psicoanálisis es algo que va a venir a suceder en el campo de la historia de lo que le pasa al hombre en el lenguaje, que siempre fue de lenguaje, lo que le pasa al hombre en un momento de la historia de la humanidad en que precisamente vive en una civilización dominada por la escritura entendida como transcripción de la lengua hablada. ¿Me siguen en esto? En general la escritura se remonta, por ejemplo, en los historiadores del lenguaje, la búsqueda de cuándo apareció el hombre más primitivo, más antiguo que hay en relación al hombre, bueno qué es lo que se busca, restos de escritura. Y lo más antiguo que se ha podido conservar son marcas referente a sepulturas, la famosa pila de huesos, la pila de huesos es como una indicación, como una marca de que ahí vivieron hombres, es decir eso implica el reconocimiento de que ha habido seres en ese momento que tenían memoria simbólica, que había memoria, que había recuerdo, que había memoria simbólica. Que hay memoria simbólica quiere decir que se puede diferenciar un momento de otro. Que se puede finalmente, diferenciar dos cosas que en apariencia son iguales pero que cuentan como diferentes, por eso, aunque después haya que entrar con más detalle, ubiqué el contar acá (ver esquema). El contar como este es uno y este es otro, son iguales pero no los confundo, diferencio este de este otro.

Voy a volver a lo que referí en un comienzo sobre el psicoanálisis y lo universitario, la actividad universitaria, que concierne al contexto en el que estamos, estamos haciendo una actividad, digamos, universitaria. Fíjense que en este cuadro que hice, he subrayado las dos vertientes del lenguaje, del ejercicio del lenguaje, he señalado las dos vertientes, me he referido un poco a las dos vertientes que subraya Lacan, no es ocurrencia mía, me estoy refiriendo a las dos vertientes que subraya Lacan en esa cita que les di en Lituraterra. Las dos vertientes, tanto sobre el hablar como sobre el escribir. Tal vez tenga que subrayar que para interpretar el sueño no sólo hay que pensarlo como una escritura, como conjunto de letras escritas, sino que además, como Lacan dice, son

necesarias las asociaciones del paciente, del analizante, del soñante. Es decir, no... es una escritura que no se produce sin el habla. Y esta es la particularidad del psicoanálisis, hay una relación indisoluble en la práctica del psicoanálisis entre escritura y habla. Son distintas, se distinguen pero no es una sin la otra. Son dos funciones que están en el ser humano enlazadas, asociadas, -por el momento no voy a decir enlazadas-.

O sea que en el psicoanálisis cuentan igualmente ambos lados del accionar en el lenguaje. En la universidad en cambio no. En la universidad no. En la universidad siempre, siempre, el hablar se supedita a una escritura, el hablar tiene que supeditarse a una escritura, ahí veíamos un aspecto donde en la práctica analítica una escritura tiene que supeditarse a un hablar. En la universidad siempre el hablar se supedita a una escritura. Hay muchas maneras de expresión de esto, pero desde los comienzos mismos de los comienzos mismos de la universidad, allá por el siglo IV, más o menos, con Constantino en Alejandría, es uno de los lugares que se reconoce como la primera universidad. La universidad que se reconoce como la que ha tenido más continuidad, es decir que continúa desde que se fundó la universidad, no sé si ustedes saben, de Bolonia, que desde mil doscientos y pico, se mantuvo continuamente. Pero lo universitario está desde tiempo antes, y concierne esencialmente a un trabajo en sociedad sobre este punto, básicamente las sagradas escrituras o los textos bíblicos, básicamente.

Un examen... ¿qué es un examen? un examen es una exposición oral, para llegar a un examen les piden que hablen de algo, de algo que ustedes ¿de dónde sacaron? De textos, de textos escritos, pueden ser los apuntes de clase, pueden ser los libros, la bibliografía, hay distintas manera de hacer con eso, pero siempre lo esperable es que el hablar se ajuste a algo escrito, siempre a algo escrito. Entonces ahí vamos a tener que ir a lo básico, digamos... el hablar que se ajusta al escrito que es el apunte de lo que dicen los docentes de la cátedra, y que es entonces lo que hay que aprender para que nos vaya bien, otro es el concepto del ajuste a lo que dice por ejemplo tal o cual autor. Este es un tema que es como una especie de monotema mío, que es la cuestión de decir que nuestra enseñanza universitaria se ha convertido en una especie de enseñanza religiosa, católica. Ésta es una universidad que decimos que es pública, y yo digo que es una universidad católica, ¿por qué?, porque se enseña con catecismo, no importa tanto lo que dicen los textos como lo que dice la autoridad, la autoridad docente, entonces no hay mejor manera para andar bien que decir en exámenes, en parciales, en todas partes, aquello que piensa la autoridad docente. Si uno dice lo que piensa el otro está bien, aunque

digamos cosas que no entendemos en absoluto, aunque estemos completamente locos no se nota, se trata sólo de decir exactamente lo que piensa el docente y entonces nos va bien. Es exactamente una de las expresiones de la locura que describe Lacan en “Acerca de la causalidad psíquica”, el ser hablado por el otro. Se ven los problemas, digo lo que se supone que el otro quiere escuchar, pero como eso es lo que finalmente importa para qué meternos a leer textos que son difíciles de entender. Para qué meternos con las dificultades si las sorteamos yendo directamente a cómo piensa el otro, no tenemos necesidad de pensar nada, o muy poco, por nosotros mismos, alcanza, como digo, el catecismo. Es bastante loco.

Bueno, antes de volver sobre esto que he referido, no por una cuestión de mero comentario circunstancial, sino porque es central respecto al tipo de trabajo que vamos a hacer. Pero antes de ir a eso, para no alterar demasiado el orden que me propuse traerles. Venía diciendo que en la universidad siempre el hablar se supedita a la escritura mientras que en la práctica analítica no, el psicoanálisis requiere en ese sentido una práctica del habla, es el método de Breuer, Freud dice este método lo tomé de Breuer, y después va a ser la asociación libre, en qué consiste este método sencillamente, en dejar hablar. En prestar mucha atención, cabal atención, a lo que hay en el hablar de las pacientes, Breuer había tomado, bueno, es lo que se llamó, recordarán el método catártico, como antecedente del método analítico propiamente dicho, el método catártico. Dejar hablar es decir, escuchar. Escuchar el hablar. Leer lo que está hablado para lo cual es preciso transcribirlo en escritura. El contenido manifiesto del sueño es la escritura del relato del sueño: Signorelli, y tenemos ahí los cuatro elementos nuevamente. Entonces yo les pongo el énfasis, voy y vengo, fui y volví varias veces sobre esto mismo, estos cuatro aspectos de hacer en el lenguaje: hablar, escribir, leer y escuchar. Estas cuatro prácticas, que es importante entonces situar qué hacemos acá, cuál es la función que tiene en nuestro trabajo el hablar y cuál es la función que tiene el escribir. Para distinguir, porque se trata, a ver... seamos cuidadosos, se trata de distinguir y articular y ver de qué manera juega una y la otra y cuál es una, y cómo juega una en relación a la otra. Les voy a dar un panorama general sobre esta cuestión como yo la presentaría de manera esquemática. Freud, en 1912, en un texto, en un escrito que se llama “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, él allí se refiere a que... él comenta allí, coincidencias y diferencias entre la práctica del psicoanálisis y la investigación científica. Lo voy a referir porque yo había empezado refiriéndome a la investigación científica, al trabajo. Y él dice allí lo

siguiente, la coincidencia y la disonancia entre tratamiento psicoanalítico e investigación y elaboración si ustedes quieren, teórica, y si ustedes quieren la escritura de lo que se hace en un tratamiento. Lo cito, dice Freud “la coincidencia de investigación y tratamiento en el trabajo analítico es sin duda uno de los títulos de gloria de éste último. Sin embargo, la técnica que sirve al segundo se contrapone hasta cierto punto a la de la primera”. Y dice “Mientras el tratamiento de un caso no esté cerrado no es bueno elaborarlo científicamente”. Es decir, no es bueno, escribirlo, es decir, fijarlo en la letra de la escritura del psicoanálisis. Su aseveración se apoya en la idea de que el éxito de la cura –ahora lo cito-: “se asegura mejor cuando uno procede como al azar, se deja sorprender por sus virajes, abordándolos con ingenuidad y sin premisas” así lo dice Freud. “No se debe olvidar [agrega] que las más de las veces, uno tiene que escuchar cosas cuyo significado sólo con posterioridad discernirá”. Esto está en Freud. Una cosa es escribir en psicoanálisis y otra cosa es el tratamiento psicoanalítico. Una cosa es escribir, elaborar la teoría psicoanalítica, el psicoanálisis, escribiendo, para enseñarlo, para acomodarnos las ideas, lo que sea, una cosa es escribir otra cosa es practicarlo, hacerlo, que es algo que transita en el terreno del habla, no es sin hablar. La definición que Lacan da, en el seminario 11 Conceptos fundamentales del psicoanálisis, la definición que da es el síntoma es el mutismo.

Estaba con Freud, Lacan... este curso es una segunda vuelta de tuerca sobre lo que ustedes empezaron a ver sobre Lacan en Escuela Francesa, y todos tenemos presente que Lacan en el psicoanálisis propone una vuelta a Freud, un volver a leer, y que hay por parte de él una reescritura del psicoanálisis, ya me voy a referir a esto.

Hay una reescritura del psicoanálisis que está marcada por un trabajo muy asociado a la matemática y a la lógica. Por el momento lo dejo dicho de esta forma, después voy, vamos a volver, no soy el único que va a dar los teóricos, varias otras personas que trabajan en la investigación van a dar teóricos vinculados a cosas que ellos han estado trabajando puntualmente. Pero la, si ustedes se fijan en el programa, en el primer punto, que es a lo que me pienso referir en la próxima clase, le voy a poner como título “Topología nodal del sujeto”, bueno, Lacan empieza a trabajar asiduamente, de manera completamente abierta, aunque ya lo venía haciendo desde bastante antes, con topología, la topología de superficies, en torno al seminario 9, año `62. Les digo esto para ir informándolos. Todo ese trabajo va a dar, en los últimos años del trabajo de Lacan en el psicoanálisis, el desarrollo de lo que podemos llamar la topología nodal del sujeto. Digo, tipo mapa general.

Vuelvo después de esto a lo que estaba focalizando.

Les había referido la distinción que hacía Freud entre el tratamiento y escribir el tratamiento, vamos ubicando las cosas en relación a habla y escritura. En el seminario 20, titulado Aún (en francés, Encore) Lacan dice dos cosas, que si uno no tiene en cuenta estas cosas se encuentra pero cómo, dice, se contradice... Para poder situar la relación entre si Lacan se contradice o no se contradice es bueno tener en cuenta precisamente estas dos vertientes del lenguaje, a estos dos registros Lacan dice hay que referir al sujeto en el lenguaje. Entonces, les doy dos pequeñas citas de Lacan en el seminario Aun. Una dice: “La formalización matemática es nuestra meta, nuestro ideal porque sólo ella es matema, es decir, transmisible íntegramente”. Ven por un lado dice así, y muy cerca, en esta misma clase de su seminario, dice, también textualmente “El truco analítico no será matemático. Por eso mismo el discurso del análisis se distingue del discurso científico”. Hago breves comentarios sobre los términos de estas dos proposiciones. Por un lado, está el trabajo de Lacan en el sentido de avanzar en la escritura matemática del psicoanálisis, y por otro lado está este “el truco analítico no será matemático” que ya lo está asociando a la práctica, distribuyendo en los dos ejes que planteaba el mismo Freud, y agrega, por eso, porque el truco analítico no será matemático el discurso analítico se distingue del discurso científico. Conecta esto con el hecho de que, que también ustedes lo han escuchado, lo han visto, y está metido en el panorama, que el psicoanálisis no es una ciencia, y el discurso del análisis no es el discurso científico. Y en esta expresión “el truco analítico no será matemático” está quedando la matemática, está implícito en la expresión que la matemática queda del lado científico. Lo señalo porque vamos a ver que no necesariamente toda la matemática, no necesariamente haya que enlazar completamente la matemática al discurso científico, no es necesario que toda la matemática sea concebida en los cánones del discurso científico en tanto ciencia moderna, y es precisamente esta cuestión, estoy simplemente señalándola, lo que va a estar en todo este movimiento que va a llevar la formalización del psicoanálisis por parte de Lacan, podemos hacer un rastreo a lo largo de todos los seminarios de Lacan, y veríamos cómo ese trabajo va terminando de focalizar en la topología, la teoría de nudos y esas elaboraciones, que son precisamente elaboraciones que escapan, o en las que vamos a poder encontrar diferencias respecto de la matemática que es la matemática, en la que se ha elaborado la ciencia moderna. Son por el momento panoramas. ¿Me siguen en esto que voy diciendo?

Aprender estas cosas, la relación del psicoanálisis con la lógica y la matemática es insoslayable para trabajar seriamente. Aprender, es decir, situar. Ahora, ¿qué es lo que podemos hacer acá? Tenemos tres, cuatro meses. Voy a bajar a la tierra. Un rato, media hora, después nos vamos. ¿Qué podemos hacer en un cuatrimestre? Yo empezaría por qué es lo que no es posible hacer. ¿Qué es lo que no es posible hacer? No es posible lograr una aprehensión acabada de los temas. Una aprehensión bien hecha. No es posible. Es decir, dicho más en general, no es posible un saber acabado. No es posible una aprehensión acabada de los temas. Si ustedes van al programa, es inabarcable. Pero no para ustedes, para nosotros. Un programa es un programa de investigación. ¿Qué es un programa? ¿Cómo se lee un programa? Uno puede pensar un programa como el índice de un libro, el libro que hay que saber para que nos vaya bárbaro, o uno puede tomar el programa con la perspectiva de que es un plan de investigación, aunque también un plan de investigación puede ser el índice de un temario. Pero vamos a... pero en el caso del psicoanálisis, en el que ningún... me estoy refiriendo solamente a Freud y a Lacan, ninguno de los dos procuró hacer un tratado de psicoanálisis, una sistemática de los conceptos psicoanalíticos, ninguno, nunca, no es la forma en que se construye la escritura del psicoanálisis, como un tratado. Freud nunca hizo una psicología de los afectos, dice Lacan. No hay una sistemática. Por qué vamos a armar nosotros una exposición, digamos sistemática para adecuarla a los cánones positivistas de la ciencia moderna. O sea, a la teoría psicoanalítica se puede entrar por distintos lugares, no hay una sola manera, hay diferentes presentaciones, pero esto mismo que les estoy diciendo, lo dejo dicho ahí nomás y sigo hablando.

Por qué no es posible una aprehensión acabada de los temas. Voy a simplemente reconocer lo que está ahí. Porque no se puede confluir en cosas bien acabadas sin un recorrido suficiente de la obra de Lacan. Después me voy a referir a la obra de Lacan. Suficiente no quiere decir eterno, no quiere decir que toda nuestra vida. O sea, estoy diciendo las dificultades que son inherentes a la materia misma que uno trata de abordar, en lo que me voy a detener. Pero además, segundo aspecto, que tiene en cuenta también la materia misma sobre la que llama la atención el psicoanálisis, con algo que se pude resumir diciendo que no hay deseo de saber, no se puede saber, por qué, no porque es mucho lo que hay que aprender sino porque no hay deseo de saber, no deseamos saber. Lacan, haber, por favor, nadie se ofenda, no nos ofendamos, me toca a mí también esto, no quiero saber nada, saber... no. En el Psicoanálisis y su enseñanza, un escrito de Lacan dice: “La enseñanza no es la transmisión de un saber”, otra cosa que

dice es: “Es el enseñante quien se instruye”. Lo que dice es que acá el que se está instruyendo soy yo, no ustedes. Aparentemente yo estoy hablando para que ustedes se instruyan, yo soy el que sabe, y ustedes se están instruyendo... no... acá el único que se está instruyendo soy yo. ¿Por qué? dice Lacan “No aprende sino en la medida de su saber”. Es decir Lacan dice, no aprende, ninguno, me incluyo, no aprendemos sino en la medida de lo que ya sabemos, no interrogamos al saber sino en la medida de lo que ya sabemos, las preguntas son nuestras preguntas, preguntamos en lo que sabemos, del saber de los otros no quiere saber nada, el sujeto no quiere saber nada del saber de los otros, por eso no hay deseo de saber. Al saber, hay que inventarlo de nuevo. Bueno, tiene algo de perorata. Parecen indicaciones de cómo hay que hacer las cosas. Dice, a ver...la práctica del análisis tiene una particularidad central, absolutamente central, que es... una práctica en la que no se puede avanzar sin hacer uno mismo el trabajo, eso está en todo. No se puede agarrar los giros que a cada momento da Freud en relación al procedimiento, y Lacan, en relación a todo esto, sin advertir que el accionar, que el trabajo lo hace el sujeto, y que no se avanza sin hacer el propio trabajo, de manera tal que el saber que interesa, el que realmente cuenta, es el que uno mismo elabora. Bueno estas cosas que estoy señalando, las señalo por qué. No les estoy contando nada singular, son cosas que a ustedes les resuenan, pero las señalo porque lo que vamos a hacer durante estos tres cuatro meses, que esto va a durar, está basado en tener en cuenta esto mismo, en ser coherentes con la materia a la que prestamos atención, tener un poquito de coherencia por favor entre lo que hacemos y lo que pensamos en las cosas. ¿Qué implica esto? Que el programa lo tomemos todos como un programa de investigación. Todos, yo, como cada uno de ustedes. Van a haber una serie de teóricos, habrán 14 teóricos, van a haber algunas personas invitadas para que den teóricos, no sólo yo. Por qué, porque donde cada uno va, cada uno de nosotros no bajamos línea, no hay un programa a enseñar, a meter en la cabeza de alguien, es un programa de investigación, para que tenga alguna utilidad para ustedes tiene que ser un programa de investigación para ustedes, el único acuerdo es un temario, pero lo que les va a contar a cada uno de ustedes es el trabajo que cada uno haga con esto. Y en ese sentido la cosa se desplaza, a no tanto el propósito de llenar nuestras cabezas de saberes, sino desplazar la cosa, encarar lo que vamos a hacer, estoy proponiéndoles algo. Proponiéndoles que encaremos las cosas no tanto en el sentido de apurarnos por aclarar, por llegar a las ideas acabadas, no poner tanto el énfasis en el saber como en el hacer, en seguir los procedimientos, en seguir ciertos procedimientos. ¿Por qué? Una de las razones es que

tres/cuatro meses vuelan, y sería importante si uno quiere tener en cuenta no mirar para otro lado, lo que hemos aprendido a reconocer con el psicoanálisis, que nuestra práctica es una práctica de lenguaje, que tienen habla y escritura, y vamos a ser atentos entonces a lo que dice la universidad, la universidad dice bueno, ajuste el habla a la escritura, ahora pero no ajusten el habla, no nos interesa que ajusten lo que vayan a decir a los apuntes que les aseguren una exposición, cómo decir.... Los brillos, los brillos de exposición, no es lo mismo la facilidad para exponer algo que aprender algo de manera sostenida, es preferible preocuparse de aprehender algo de manera sostenida que exponerlo de cualquier manera que parezca que se comprende.

La cuestión es cómo avanzar bien, de qué manera, con qué método. Como no nos da el tiempo para proponernos aprehender de manera acabada, ese no puede ser el ideal, si ustedes se proponen ese propósito para la materia, no van a poder hacer el trabajo, porque van a estar preocupados por correr atrás de la idea acabada, de presentarlas de una forma clara. No llegamos a tiempo de concluir nada, entonces qué se hace, seguimos los pasos de manera metódica, y el método se asienta en un concepto muy básico de Lacan respecto de cuáles son los tiempos de avance en un discurso, que caracterizó como el instante de ver, el tiempo de comprender y el momento de concluir. Hay un instante de ver, que es cuando uno se repara con la presentación que tiene para uno una cuestión, el instante de ver dispara el tiempo para comprender, un tiempo de elaboración, de trabajo, que por las características que tiene la materia no se comprende en dos días, ni en un cuatrimestre, es preciso que se pueda desplegar lo suficiente el tiempo para comprender, esto es fundamental, es inherente al concepto que tiene el psicoanálisis, Freud y Lacan respecto a las condiciones que tiene el psicoanálisis para avanzar con la cabeza. Freud tiene un conocido debate con Ferenzci, éste propone poner para los tratamientos que se volvían demasiado largos, poner una fecha de finalización, y eso va a producir un efecto de conclusión, de precipitación y de resolución de las neurosis. Freud se opone, no es el recurso que cree conveniente, por el contrario Freud sostiene que es muy importante que el análisis pueda desplegarse, por parte del analizante, que el analizante pueda desplegar su trabajo, si lo hace en serio, claro, que pueda llevarlo adelante, hasta su propio límite, hasta encontrar su propio acabamiento, hasta encontrar los propios puntos donde él mismo se exhaustiva, y ahí será lo que Lacan va a llamar el momento de concluir. La definición que da Lacan es “es el momento que de no realizarse, hace que pierda sentido el tiempo para comprender”, es decir cuando uno ha comprendido y ha llegado el momento de concluir, si no concluye,

si no actúa con la conclusión, pierde sentido todo lo que uno comprendió. Pero el momento de concluir, no vamos a llegar... vamos a trabajar, en la manera en que vale la pena hacerlo. Ustedes van a recibir, les pedí pasar una hoja, independientemente de que lo hagan en los prácticos, pongan apellido, nombre, y e-mail. Van a recibir lo que se llama una guía de trabajo durante la cursada, que tiene tres puntos, uno sobre trabajos prácticos, sobre parciales, teóricos e informe final. Y van a recibir también un formato para el trabajo que van a utilizar en los trabajos prácticos. Yo les voy a hablar en general sobre esto, que por supuesto lo van a ver en los prácticos. No se puede avanzar sin escribir, eso deriva de los que les había planteado al comienzo. No vamos a confundir escribir con redactar bien o tener las cosas claras para escribir. En los prácticos ustedes van a ver ciertos materiales acotados, aquí no va a pasar que les pregunten ¿para el examen qué entra? Y se diga, toda la bibliografía. La bibliografía es un universo inacabable, es muy extenso, uno puede navegar en el mar de la bibliografía. Pero práctico a práctico van a tener un material acotado. Van a tener que hacer ciertas cosas, tomar las páginas, seleccionar ciertas citas, las que les parecen más representativas del pensamiento del autor en ese punto. No necesitan saber nada para hacer eso. Sólo necesitan sentarse y hacerlo. Leer. Elegir y copiar. Ni siquiera hace falta tener palabras propias, y sí van a tener que hacer observaciones pequeñas, no tratados. No los parciales, que conecte este tema con tal otro, y relacione, nada, ninguna invitación a la inspiración intelectual. Simplemente adquirir algunas rutinas elementales. Siguen cuestiones prácticas...

Cap. 2:

Teórico 2 – 17/08/2010

Topología nodal del sujeto

Lo que anoté allá, esos once puntos, son los once temas que vamos a focalizar en teóricos y en prácticos. Yo hoy me voy a centrar en el primero: topología nodal del sujeto. Ya la próxima semana vamos a ir, digamos, al narcisismo. Va a haber una profesora que va a dar la clase sobre el narcisismo y se va a trabajar sobre bibliografía que tiene que ver... ustedes el material sobre el que se van a centrar es material que tiene que ver con ese tema y así sucesivamente.

Yo les voy a dar, espero, un panorama de qué es lo que hay allí para que se vayan formando un mapa del conjunto de cosas en las que van a buscar ordenarse, ordenar las ideas. Cambié un poco lo que tenía pensado a raíz de comentarios que me hicieron del práctico de ayer, no sé si alguien estuvo, de ustedes.

Fíjense que el primer foco del programa es topología nodal del sujeto, empezamos por allí. Les recuerdo a los que cursaron francesa, que uno de los focos de Escuela Francesa fue los tres registros: simbólico, imaginario y real. Y yo recuerdo, que... creo en la clase pasada, hubo algún comentario de alguno de ustedes que decía que bueno, siempre el problema es lo real, qué es lo real, digamos cómo se aprehende lo real.

Bueno, la referencia que teníamos sobre real, simbólico e imaginario, esas tres categorías, no me voy a detener en eso porque lo van a tener además muy puntualizado en materiales que van a ver ustedes, era una conferencia de Lacan del año '53 titulada Simbólico, imaginario y real, que curiosamente es cuando él presenta, digo en el año '53 es cuando él presenta estos tres registros, estas tres categorías con las que considera hay que tomar la experiencia analítica para advertir de qué efectivamente se trata, que son tres registros, tres categorías sin las cuales no podemos distinguir lo que es básico en esta experiencia. La experiencia psicoanalítica, digo, como experiencia de discurso, pero digo no sólo entendido que son tres registros esenciales para aprehender el hacer, la situación del sujeto en el campo del lenguaje. Para aprehender la índole discursiva de la inscripción del sujeto en el lenguaje. Esos tres registros. Y nosotros, que estamos empezando este curso, fíjense ustedes, con un seminario dedicado a estos tres registros, el seminario 22, que es donde encontramos en Lacan una escritura de estos tres registros realizada topológicamente. Y por ahí vamos a empezar. Por ahí empezamos con la topología nodal del sujeto. Les digo esta generalidad con el propósito de subrayar lo que me parece que por una cuestión de orden de nuestro trabajo sería deseable aprehender, que es entender por qué... por qué una topología nodal. Qué necesidad hay de leer la situación del sujeto en el lenguaje topológicamente. Por qué. ¿Es una rareza, una curiosidad, son divertidos los cables, los dibujos, es un show de circo, o por qué... cuál es la necesidad de esto?. Si uno no entiende esto, si uno no entiende de qué se trata, cuál es la necesidad teórica pero a la vez técnica, práctica. Lacan nunca deja de decir que se trata de técnica en el psicoanálisis, pero no en el sentido de las tecnologías habituales, sino en el sentido de un saber hacer (frase inaudible... de técnica en el sentido de derivación de la ciencia, digamos... para la construcción de aparatos eléctricos por ejemplo). Pero se trata de una cuestión incluso práctica, es importante aprehender eso.

Para llegar ahí tendré que hacer varias cosas. Ahí en el pizarrón, el mismo cuadro que había dibujado la vez pasada, para señalar por una idea de repente, simplificar los cuatro haceres que caracterizan la situación del sujeto en el lenguaje, como cuatro acciones que conviene distinguir entre sí para poder ver de qué manera se relacionan. Pero voy a... he cambiado completamente el orden de lo que quería hacer porque quiero ser claro, quisiera darles claridad.

Voy a empezar basándome en el comentario sobre nuestra bibliografía, sobre la bibliografía en el psicoanálisis. Digo nuestra bibliografía en el sentido de que nuestra bibliografía es la obra de Lacan. Ahora, ¿qué abarca la obra de Lacan? Uno advierte, primeramente tenemos los escritos, tenemos los seminarios, tenemos otros textos provenientes de Lacan, conferencias varias, exposiciones varias, presentaciones varias, algunas corregidas, revisadas, transformadas en escritos, otras mantenidas simplemente como exposiciones orales. Tenemos los comentarios sobre la obra de Lacan hechos por discípulos de Lacan, o por continuadores en fin, por psicoanalistas. Tenemos las referencias de la propia obra de Lacan. Es decir las referencias mencionadas expresamente en la obra de Lacan como sus referencias. En primer lugar, qué referencia tenemos. Tenemos Freud, toda la obra de Freud, no me voy a extender con eso. Y tenemos una serie de otras referencias que Lacan menciona, sitúa expresamente. Bien, después de decir esto, que estamos frente a este panorama, la cuestión es cuál es la relación del psicoanálisis, cuál es la relación de los textos de Lacan, o en los textos de Lacan, entre estos distintos textos; y con las referencias. Porque lo que yo querría subrayar son las continuidades y discontinuidades discursivas que se pueden advertir en este conjunto. Hay continuidades discursivas entre, por ejemplo, la obra de Lacan y sus referencias. Por ejemplo, vamos a los escritos, ustedes van a encontrar que el desarrollo del texto es discursivo y pasa prácticamente sin solución de continuidad en intercambio con las referencias. Por ejemplo, voy a mencionar textos que ustedes han, por lo menos curioseado en Escuela Francesa. Por ejemplo: “Subversión del sujeto”. La interlocución con Hegel es desde el comienzo hasta el final. Es imposible aislar el desarrollo que hace Lacan allí de la discusión y análisis respecto de lo que encontramos en Hegel. Lacan va a decir por ejemplo en otro lugar (“La ciencia y la verdad”) que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia, y se va a referir al sujeto en el fondo cartesiano, y hay una continuidad discursiva... no hay manera de aprehender el concepto de que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia si uno no puede situar de qué se trata en relación a Descartes, no es posible situar... porque hay una continuidad discursiva.

Fíjense, estoy poniendo el énfasis sobre las continuidades, porque el discurso, hay en el discurso continuidades y discontinuidades, después vamos a ver para qué nos sirve la topología en esto. Pero se trata de un discurso. La definición del psicoanálisis, dice Lacan, es una experiencia de discurso. Es un discurso el psicoanálisis. Nuestra ciencia es un discurso. O sea no es una disciplina ubicable en un catálogo de disciplinas entre el ordenamiento positivista de las disciplinas científicas. No entra en la lista de la botánica, la zoología, biología, la física, la química. Es un discurso, no es una ciencia más. En este sentido hay continuidades, y en esas continuidades, discontinuidades.

La cuestión de la transferencias, si ustedes hojean simplemente el seminario sobre la transferencia, van a ver cuánto dedica Lacan a un análisis muy detallado, no conozco un análisis tan minucioso de lo que se puede encontrar en el diálogo de Platón “El banquete”. Y el texto es la transferencia, la ocupación de Lacan es la transferencia en la experiencia analítica. Está hablando de la experiencia analítica. Es un discurso. La puntualización de Lacan de que el psicoanálisis es una experiencia de discurso, es temprana en Lacan, temprana en lo que hace a su propio desarrollo en el psicoanálisis. Todo ese camino, que es un concepto respecto al cual Lacan lo único que hace es pulirlo, perfeccionarlo, decirlo mejor... eso va a dar, a la altura de lo que es el seminario 17, que ha sido titulado “El reverso del psicoanálisis”, que ha sido conocido también como el seminario de los cuatro discursos... idea tienen de esto ustedes ¿sí? Son cuatro discursos. El psicoanálisis aparece como un discurso nuevo, es incluido en lo que él concibió como el matema de los discursos. El matema de los discursos incluye cuatro. El psicoanálisis no está solo, el discurso psicoanalítico no está solo sino que su operación, es decir, en qué consiste esencialmente, es una operación que se produce en el discurso y que puede ser formulada como una operación de transformación discursiva en relación a otros, y esos cuatro discursos son: el discurso del amo, el discurso universitario, el discurso de la histérica y el discurso psicoanalítico. No me voy a detener en eso, solamente estoy subrayando que el discurso no está solo. Estoy subrayando las continuidades entonces.

Ahora, esto es lo que se puede observar también en Freud, voy a decir dos cosas sueltas, primero sobre Lacan. Ustedes saben que Lacan consideraba que lo único que él le aportó cabalmente al psicoanálisis fue el concepto de objeto a, inventó el objeto a. Eso es lo que considera Lacan, es lo que dijo. Ahora uno puede entender esto como un gesto de humildad de Lacan o puede escucharlo cabalmente, él decía: lo único que inventé es el concepto de objeto a, el resto lo fui encontrando aquí y allá. Lo encontré, lo dio la

vuelta, lo trabajó. Esto es Freud, patas para arriba, pero esto es Freud. Lacan fue un hombre de su tiempo. Era sumamente erudito, sumamente culto, sumamente informado, sumamente al tanto de todo lo que estaba sucediendo en las distintas esferas del saber. Entonces, él está en el discurso de la época, forma parte de la época, forma parte de su tiempo. Y es con esos elementos que él puede situar su experiencia y puede llegar a sus confines, y en ese punto inventa el objeto a.

Freud -no tengo tiempo para detenerme mucho en eso-, Freud es un hombre de la vanguardia de su tiempo, es un científico de primerísima línea, en el sentido de que está efectivamente en las vanguardias de la neurofisiología, de la neurobiología. Ustedes saben que no figura como el descubridor de los efectos anestésicos de la cocaína porque prefirió irse con la novia de vacaciones y no presentar el trabajo, si no hubiera sido él. Cuando Freud trabaja sobre la repetición. Quiero hacerles solamente estas referencias. James Joyce escribe “El retrato del artista adolescente” en 1916, Freud tiene aprehendido el concepto de repetición. Lo va a formular en (inaudible) pero está aprehendido en la experiencia. ¿Por qué les menciono esto? Porque Joyce, un escritor inglés, que está del otro lado del charco... el retrato del artista adolescente, hay una pintura allí del infierno en ese texto de Freud, que es sorprendente, uno no puede evitar, si uno lo lee, que le venga a la mente el infierno del Dante, y lo que le resalta a uno es la novedad de la presentación, la diferencia entre un infierno y el otro. Lo voy a hacer breve, porque no hay tiempo para extenderse, pero el infierno del Dante es un infierno literario-metafórico diría, el infierno de Joyce, de 1916, es un infierno pensado con las categorías de alguien que no podría haber escrito lo que está ahí escrito si no estuviera en la cultura el pensamiento trabajado por la matemática de la infinitud, la teoría de los conjuntos. Precisamente entre 1910 y 1913, Russell y Whitehead escriben en esos años “Los principios de la matemática”, que es precisamente un avance fundamental en los conjuntos y en el estudio de los infinitos matemáticos, eso viene después de Cantor y Frege, son pasos en la posibilidad de dar cuenta de las paradojas de los infinitos, en fin. Lo que quiero señalar es... no que Joyce fuera un especialista en matemática de conjuntos, no que Freud fuera un especialista en matemática de conjuntos, sino que forman parte de una época en que el trabajo de ellos está marcado discursivamente, es un trabajo que se hace en la discursividad de su tiempo, y que allí encuentran un lugar. Pero antes de Hegel, voy a hacer una digresión para copiarlos a ustedes, copiar el trabajo que ustedes tienen que hacer, voy a hacerlo yo también.

Les voy a explicar mi procedimiento, marqué, en todo lo que querría desarrollar de manera ordenada, marqué las citas puntuales que tomé de Lacan, y se las voy a pasar, las voy a ir diciendo para después comentar.

Lacan dice, -leo las citas, referencias textuales de Lacan-. “El sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia”, lo dije hace un momento. Esto es del escrito “La ciencia y la verdad”.

Otra cita, en 1953, en “Función y campo del habla y del lenguaje”, en ese texto él dice que el psicoanálisis no podría sostener [su práctica, –el psicoanálisis no se podría sostener] sino bajo el movimiento que en la ciencia lo elucida”.

Aquí les voy a dar otra cita, me parece bueno que ustedes las tomen, porque van a ser buenas anclas para ir ordenando e ir trabajando sobre el conjunto de ideas sobre las que van a avanzar. Les voy a dar una cita, que es la única que les voy a dar hoy de alguien que no es Lacan, de Koyré. Koyré dice, comienza así una conferencia dedicada a su programa de trabajo, dice: “Desde el comienzo de mis investigaciones he estado inspirado por la convicción de la unidad del pensamiento humano, particularmente en sus formas más elevadas. Me ha parecido imposible separar en compartimentos estancos, la historia del pensamiento filosófico y la del pensamiento religioso del que está impregnado siempre el primero, bien para inspirarse en él, bien para oponerse a él”. Hasta ahí solamente llego con esta cita, para subrayar el concepto de continuidad discursiva entre estas diferentes dimensiones, es decir el pensamiento científico está en continuidad con el pensamiento filosófico, está en continuidad con el pensamiento religioso, y allí es donde hay que necesariamente situar y desglosar incluso, el psicoanálisis.

Otra cita de Lacan, cuando Lacan formula el matema de los cuatro discursos, se los mencioné, lo que ustedes van a encontrar ahí es que no son cuatro discursos que Lacan está presentando como aquellos que podemos encontrar en el mundo de hoy, precisamente toda la presentación y todo el desarrollo de lo que es el discurso del amo concierne a toda una elaboración que él hace y que menciona como el discurso del amo antiguo y del que sitúa su constitución en la Grecia clásica, y antes. Y en este trabajo, en su formulación sobre los cuatro discursos Lacan va a decir, y esto es textual de Lacan, es la referencia que quería mencionar, él dice, se refiere ahí a la historia de la filosofía, no por un afán de erudición nuevamente, sino porque el psicoanálisis está en continuidad con estas cuestiones, esta es la cuestión, porque es discurso, y de discurso se trata de lo que está en el discurso, no lo que secciona una disciplina científica.

Comparen ustedes... vuelvo haciendo una digresión para atrás, comparen ustedes la índole discursiva de cualquiera de estos textos de Lacan y compárenlo con un texto de biología, de física, de química. Comparen el despliegue terminológico, el despliegue de palabras, el despliegue discursivo y van a encontrar diferencias formales, evidentes, nuevamente, el psicoanálisis es un discurso.

Pregunta: inaudible

Respuesta: Hay un discurso de la ciencia, si, hay un discurso sobre la ciencia... si, la ciencia también es un discurso, por lo cual, permítanme que sitúe la pregunta que acabas de hacer, que sitúe tu cuestión como una acerca de cuál es la relación entre un texto, por ejemplo, de química, un trabajo de física, un trabajo de química, o entre el texto en el que Einstein escribe la teoría de la relatividad ampliada, y el discurso de la ciencia. El discurso de la ciencia es más abarcativo que un texto donde están escritos los avances de una determinada cuestión. Por el momento digo eso. Vuelvo a los cuatro discursos. Les decía que refiriéndose a la historia de la filosofía, en ese seminario, Lacan dice que la historia de la filosofía cuenta finalmente “el traslado del saber del esclavo al bolsillo del amo”, es una expresión muy condensada en la que no se puede no advertir una condensación de la relación entre la ciencia y la economía, es decir entre el logos, la razón desplegada en Occidente, y los modos de relación del sujeto con la producción, los modos de trabajo, y eso lo formula Lacan de una manera muy breve y muy condensada al decir que la historia de la filosofía es la historia de un movimiento que lleva el saber del esclavo al bolsillo del amo. Hay mucho dentro de eso, hay mucho para desplegar, no lo puedo hacer ahora pero lo menciono, se va a trabajar más adelante un poco en esto. Son puntos para retomar.

Sí les voy a dar otras citas: “Hay una correspondencia entre la topología y la práctica”, textual de Lacan en el seminario 26 titulado “La topología y el tiempo” que es de 1978, es una de las últimas producciones de Lacan. En “Radiofonía” Lacan dice – voy a citar varias cosas sueltas – tómenlas que después volvemos. En “Radiofonía” dice: “La lingüística permanece adherida al pensamiento de que él, el pensamiento, se comunica con el habla”, se comunica hablando quiere decir, qué está diciendo, que la lingüística está adherida al pensamiento de que comunicamos el pensamiento con lo que decimos, que decimos comunicando el pensamiento. Está encerrada la lingüística en eso.

También en el seminario 17 Lacan se refiere a un discurso, está traducido como discurso sin palabras, en realidad es sin habla, está mal traducido, es un discurso sin

habla. Dice que el concepto de discurso, es preciso definir qué quiere decir discurso, dice “es una estructura necesaria que sobrepasa en mucho el habla”, que va mucho más allá del habla. Paso a otra cita, en RSI, tienen ese texto en la mano, “el nudo borromeo es una escritura”, la cita es textual, “esta escritura soporta un real... ”. Dejo puntos suspensivos.

Ahí también dice: “la escritura en cuestión viene de otra parte que del significante”, anoten eso, porque después vamos a ver de ordenarlos en lo que va con esto. “Va con ello que no sea necesario pensar lo escrito como algo para ser comprendido”.

“El psicoanálisis es poner al sujeto en relación con el habla”, esa es una cita tomada del seminario 23, el seminario sobre el síntoma, sobre el *sinthome*.

Otra, de “Problemas cruciales en el psicoanálisis”, el seminario 12, dice: “el problema crucial es buscar una topología esencial en la praxis psicoanalítica”, no dice una topología de la praxis psicoanalítica, dice una topología esencial en la praxis psicoanalítica. Y también allí dice: “Hay una analogía de un campo de tres dimensiones y lo que llamamos el espacio del Otro, en tanto lugar en el que se habla”.

Hago una digresión porque quería poner esto acá. Ustedes tal vez se acuerden de la fórmula de la división subjetiva que da Lacan en el seminario de la angustia, en el capítulo 2 del seminario de la angustia. Él pone el lado del sujeto y el lado del Otro, y del lado del sujeto sitúa el Otro barrado y del lado del Otro sitúa el sujeto, el sujeto del psicoanálisis, el sujeto analítico y el objeto, el objeto a. Del lado del Otro, es decir que el sujeto se hace oír, abre la boca, habla, enuncia, el sujeto de la enunciación se hace presente en un campo que es el campo del Otro, y es ahí donde también está el objeto. Mientras que del lado del sujeto lo que está es el Otro con una falta. Pero no me quiero detener en eso sino mencionarlo, pero lo hice a propósito, me metí a hacer esto justamente a propósito de esta cita de Lacan que dice que hay una analogía entre este campo de tres dimensiones y lo que llamamos el espacio del Otro. El espacio del Otro es un campo de tres dimensiones, el espacio del inconsciente es un espacio de tres dimensiones, mientras que el consciente es un espacio, no es un espacio, es... pertenece al orden de la representación, es decir al orden de la imagen y por lo tanto de las dos dimensiones. Quería solamente mencionarlo, después vuelvo sobre esto.

Les voy a dar otras referencias, de Lacan sobre la letra. Dice Lacan “en la interpretación de los sueños no se trata sino de lo que llamamos la letra del discurso, en su textura, en sus empleos [en lo que hacemos con ella, empleos es lo que hacemos con

ella] en su inmanencia a la materia en cuestión, la letra es algo que se lee”. Les estoy dando definiciones básicas. Letra, significante, son definiciones que tenemos que tener claras. La letra es algo que se lee, no hay lectura que no sea de letras, a condición de no reducir la letra a las del alfabeto, es decir, a lo que pueda acotar la fonética. “Designamos como letra ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje”. Soporte material. La letra es un soporte material. También la refiere como “la estructura esencialmente localizada del significante”. Las dos fórmulas se complementan. Es decir es la localización material como letra del significante en el discurso. El que fija el significante, lo localiza, en el orden del discurso. En el cuadro éste, la letra había quedado del lado de la lectura y el significante del lado del habla.

Dice Lacan también, lo dice en el seminario 20 “Aun”: “Si algo puede introducirnos en la dimensión de lo escrito como tal es el percatarnos en que no tiene nada que ver con los oídos sino sólo con la lectura [textual, lo estoy citando], la lectura de lo que uno escucha de significante. El significado no es lo que se escucha, [miren lo que dice, la sutileza que tiene] lo que se escucha es el significante, el significado es el efecto del significante”. Sigo, dice Lacan: “la originalidad de Freud es el recurso a la letra, es la sal del descubrimiento freudiano y de la práctica analítica”, pero también dice en Lituraterre, que les mencioné la clase pasada Lituraterre, para justamente presentarles las dos caras del lenguaje. “El sujeto está dividido por el lenguaje”, tomé esa cita de Lacan como básica para presentar el sujeto del lenguaje. “El sujeto está dividido como en todas partes por el lenguaje –dice Lacan en Lituraterre- uno de sus registros puede satisfacerse por la referencia a la escritura, y el otro por la referencia al habla”. Habla y escritura. Este concepto general es el que tenemos que desglosar y tener claras las distintas implicaciones que tiene este cuadro, para poder ver de qué manera se relacionan una cosa con otra, porque precisamente lo que acabo de subrayar en este Lituraterre de Lacan, es que el funcionamiento del lenguaje implica estos dos registros, no es que es el uno o el otro, implica ambos y se trata de aprehender de qué manera están articulados, la relación entre habla y escritura, entre el hablar y escribir. Sobre esto me voy a focalizar enseguida después que termine con esta lista, que no termina nunca, de referencias y citas.

Pero -dice Lacan también en Lituraterre: “pero la letra” –vamos diferenciando la letra del significante- pero la letra, dice, “no es primaria”, dice Lacan allí, puntualiza claramente esto. Les leo el párrafo, dice así: “lo que escribí, ayudándome de letra, de las formaciones del inconsciente para recuperarlas de aquello de lo que Freud la formula,

ser lo que son, efecto de significante, no autoriza a hacer de la letra un significante, ni a afectarla de un carácter primario respecto del significante”. Primero es el significante. Es decir, no hay letra sin que haya enunciación del sujeto, esto es lo que está diciendo Lacan, es decir: no hay lenguaje sin gente que hable, ¿me dejan decir esa obviedad? Destacar esto, que hace falta hablar para que haya lenguaje, hablamos nosotros, los seres humanos hablan, y el lenguaje... digamos los significantes... esa es la definición psicoanalítica del significante: lo que representa un sujeto para otro significante. No es un aparato de significar, no es una explicación del significado el significante, el significante es lo que representa a un sujeto para el significante, en relación al significante. Eso es lo que ciñe el psicoanálisis. Según Lacan es lo que descubrió Freud, sólo que no lo formula así.

La letra no es primaria. Esta la famosa, de Lacan: “Yo, la verdad, hablo”, lo cierto es que hablo, es una expresión muy conocida de Lacan.

En el seminario 23, el *sinthome*, dice Lacan: “el escrito puede tocar lo real pero no lo verdadero”. Anoten. Y va a decir también “lo real es lo imposible solamente de escribir, o sea no cesa de no escribirse”. Van a quedar cosas pendientes, pero vamos por partes.

Otra observación de Lacan respecto de qué es una escritura. Dice Lacan “es un hacer que da soporte a un pensamiento”, por eso también dice respecto del nudo borromeo: “el nudo borromeo cambia completamente el sentido de la escritura”. Bueno, me detengo por un momento en esta expresión para que me lleve a focalizar, a darme un panorama resumido, de qué función viene a cumplir la topología nodal del sujeto, porque acabo de decir que... el nudo borromeo cambia completamente el sentido de la escritura.

Bueno. Si alguien tiene alguna cuestión general sobre esta especie de diagrama que puse en el pizarrón... permite cierto ordenamiento para aclarar cosas.

Una observación sobre la lectura, sobre el leer, qué es la lectura. En qué se diferencia el leer de escuchar. Leer es, habíamos dicho en las referencias, leer es lectura de escritura, es lectura de letras. Freud puede leer el sueño localizando los significantes, es decir, poniendo en escrito lo hablado, el relato del sueño. Es decir, el análisis del sueño recae sobre la materialidad de la letra, y eso es lo que Lacan acaba de destacar en las citas que les estoy dando. Lacan hizo un trabajo sobre la letra, es decir sobre la localización del discurso, de los significantes, es decir de lo que se dijo. Es fijar el significante para

poder analizarlo, el análisis consiste en eso, por eso es la letra, es la instancia de la letra en el inconsciente esto que descubre Freud.

Pregunta: (inaudible)

Respuesta: Efectivamente, tomar el discurso a la letra, tomar el sueño a la letra, tomar el texto a la letra, para poder leerlo, para hacer esto lo primero es una operación de ordenamiento.

Voy a decir algo que podría considerarse una obviedad: leer no es recitar. Leer no es lo mismo que vocalizar, es decir: no es transcribir las palabras escritas al habla. No es transformar la letra en palabras. Es decir, el bien decir que propone Lacan como operación en el análisis no es lo mismo que la retórica, no es lo mismo que hablar bien y ser convincente, el bien decir no es lo mismo que redactar bien pero en voz alta. No es el poner en palabras el resultado de un análisis. Es una operación, que para poder entender bien la índole de esta operación hay que entender bien la novedad que implica la invención del psicoanálisis, que implica el descubrimiento del inconsciente respecto de nuestra concepción del lenguaje. El nudo acá, que hay que advertir, les quiero subrayar eso, esta central afirmación de Lacan de que el inconsciente tiene estructura de lenguaje, que se trata del lenguaje. El psicoanálisis concierne a un aislamiento en el funcionamiento del lenguaje de algo nuevo que la cuestión de la enunciación en el lenguaje. Cuando Lacan dice que el inconsciente tiene estructura de lenguaje está refiriéndose a la estructura, no en el sentido de una representación de conocimiento, sino a la experiencia misma.

Les voy a dar otra referencia, de un texto que va a ser referencia cuando se trabaje sobre narcisismo, que es “Observación sobre el informe de Lagache”. Allí Lacan dice muy claramente por qué no hay que confundirlo a él con un estructuralista, estoy refiriendo esto porque el psicoanálisis, es decir, el inconsciente tiene una estructura de lenguaje... hay una lectura estructural... pero por qué dice que no es, en qué sentido no es estructuralista. Él dice: “el estructuralismo, eso no es lo que nos permite plantear nuestra experiencia como el campo donde eso habla”, es decir, el inconsciente tiene estructura de lenguaje, el lenguaje es la estructura es lo que nos señala donde eso habla, es decir dónde hablamos. Eso habla en el campo del Otro, en el campo del inconsciente, eso habla en la estructura del lenguaje. “Si es así [y esto es lo que quería señalar que dice Lacan] la distancia a la experiencia de la estructura se desvanece, puesto que ésta opera en ella, no como modelo teórico sino como la máquina original que pone en ella en escena al sujeto”. No hay estructura sin sujeto está diciendo. Esto es lo que está

aprehendiendo, que el sujeto está en ella, que aprehendemos al sujeto en ella. O sea el foco de la cuestión es la cuestión del sujeto.

Pregunta: sobre el estructuralismo

Respuesta: Lacan, lo que va a puntualizar respecto al estructuralismo es que el estructuralismo tiene un concepto de la estructura que es la de un modelo, es decir, solidaria de una representación, que es, en ese sentido, imaginaria. Tiene el problema de la representación.

Voy a tomar los 15 minutos que me quedan para ordenar la cuestión, para situar la topología nodal.

Qué es la topología, la topología es una nueva geometría. Seguramente en los prácticos van a ver qué características tiene esta nueva geometría. Es una nueva geometría, que está entre las geometrías post-euclidianas. Lacan dice es un nuevo modo de hacer, un nuevo modo geométrico, post-euclidiano. La geometría euclidiana es la que está formalizada por Descartes con las famosas coordenadas cartesianas, y es la geometría con la que se ha construido el mundo en el que vivimos.

Les he ubicado el matema de los 4 discursos. Es un matema que formula la estructura discursiva de la civilización de la que el psicoanálisis forma parte, o viene a suceder. Cuando les dije que la historia de la filosofía... bueno, basta con que haya mención en el matema de los discursos al discurso del amo para situar que se trata de la estructura de Occidente no de una cuestión cronológica o histórica sino de elementos que son estructurales de la civilización de la ciencia y del capital, en la que el psicoanálisis encuentra su función.

Voy a mencionar cuatro elementos como característicos de la fundación de esta civilización. Uno es la aparición de una nueva escritura, el sistema griego de escritura, una nueva scripta plena. Otro es, precisamente, la geometría, debemos pensar en Tales de Mileto, Pitágoras y los elementos de Euclides un tiempo después; es decir, la geometría euclidiana, para resumir. Otro elemento es la filosofía, y el otro es la isonomía. La isonomía quiere decir la igualdad de los ciudadanos ante la ley, la posibilidad igualitaria de tomar la palabra. Es decir la igualdad de los hablantes, que es también... lo que quiero señalar, es la aparición de una novedad en lo que toca a la función y al alcance del habla y que concierne al poder. Algo nuevo pasa ahí respecto al poder de la palabra en la civilización. Eso es lo que estoy subrayando con esto. Estos cuatro rasgos son característicos de los comienzos de una civilización en la que más de dos mil años después vamos a ver aparecer al psicoanálisis.

La *scripta plena*, ¿cuál es la importancia que tiene? Su invención es la de un sistema de escritura que se especializa, se podría decir, en la transcripción de lo hablado, de lo dicho, a letras. Entonces las letras, tal como las conocimos de inicio, no son sino las que resultan de una aproximación a una fonética. Lo interesante es que nunca se ha logrado que el sistema de escritura que se usa se corresponda completamente con el fonético. Es preciso que no lo sea para que sea hablar en diferentes idiomas y traducir de unos a otros. Por eso la *scripta plena* no puede de ninguna manera transcribir plenamente íntegramente, el habla. Por eso, finalmente, es imposible que la *scripta* sea *plena*.

De todos modos, este sistema de escritura que usamos y que sigue siendo el griego, es el más eficiente que pudo inventar el hombre para transcribir lo hablado. Efectivamente, a partir de la extensión del uso del sistema griego de escritura, que comienza en torno al siglo VII antes de Cristo, alrededor de esa época está constituido, empieza, va a tomar vigencia en los siguientes dos o tres siglos, se va afirmando, pero está ahí ya lo básico. A partir que se impone pasa a ser la escritura, y avanza hasta el día de hoy. Sobre el planeta podemos hablar muchos idiomas, muchas lenguas, pero todos escribimos en el mismo sistema de escritura, hasta los chinos, los japoneses, que escriben en otros sistemas de escritura que no son la *scripta plena* basada en el griego, que es la nuestra. Pero la civilización china se construye con la *scripta plena*, griega. El mundo escribe en el mismo sistema de escritura, domina el mundo. Mundo construido con la geometría euclidiana y el surgimiento de la filosofía, es decir de una manera de pensar, del pensamiento procurando dar cuenta, dar razón de sí mismo. Una razón que da razón de sí, un logos. Les mencioné la isonomía.

Hay una correlación entre estos elementos. Hay una razón, un logos, hay una manera de razonar, que es congruente con una representación geométrica euclidiana, con una manera de representar, hay una geometría que se corresponde a este logos. Esto es lo que va a leer Lacan con mucha claridad en Kant. El espacio y el tiempo, que son lo que Kant llama su estética trascendental. La estética trascendental es precisamente esta coincidencia del logos, en sus dos sentidos, en ejercicio de lenguaje y en lo que tiene de razón. Hay una correspondencia entre razón y la estética trascendental y esta geometría. Eso está allí.

Hay una correspondencia entre estas distintas cuestiones.

La escritura. No me queda tiempo pero voy a señalar lo básico de este elemento que es solidario conceptualmente de este conjunto.

En las últimas décadas, en las que ha habido muchos debates entre los lingüistas y entre los historiadores del lenguaje, y se ha puesto en el tapete, y se ha decantado, entre los lingüistas y entre los historiadores del lenguaje, que en general la lingüística ha estado presa del concepto de que la escritura es transcripción del habla, y todos ahora coinciden en señalar que la escritura es bastante más extensa que lo que transcribe el habla. Esto que los historiadores ahora tienen en claro, está presente, aunque no lo formulara, está presente en Freud. Precisamente las operaciones que Freud señala son operaciones que van más allá de concebir la escritura como transcripción de lo dicho, de lo hablado. Toda la cuestión de Lacan, respecto de que estamos atosigados de sentido, y de ir más allá del sentido, tiene que ver con esto que les estoy diciendo. Ustedes van a ver, en esa puntuación de esa clase del seminario 22 que estamos puntuando, justamente se van a encontrar con esto. El desligarse del sentido, el énfasis puesto en que son tres. Lo que se dice como lugar común es, ah, RSI, se homogeneizan los tres registros, son iguales. Pero por qué, qué quiere decir homogeneizarlos. Es justamente la posibilidad de una lectura que va más allá de la significación, que puede tomar el discurso en estas operaciones que, precisamente no se reducen a confundir el pensamiento con una representación.

Prefiero dejar acá. Quedan muchas cosas para puntualizar.

Espacio de preguntas.

Hay una solidaridad interna entre la geometría euclidiana, el concepto que tenemos de la representación y la filosofía, el logos. Hay una correlación también en psicoanálisis, entre la necesidad que señala Lacan de un nuevo logos, un nuevo modo de hacer, una nueva estética. A la estética trascendental kantiana él va a decir la estética es no es trascendental, es contingente, es un efecto de discurso. En la discursividad va a estar la posibilidad de cambiar la estética, de cambiar las maneras de representar el mundo. Eso es lo que va a subrayar Lacan diciendo que la estética es contingente, no trascendental. Entonces hay un nuevo modo geométrico que permite un logos diferente, una razón diferente, es la razón desde Freud. Fíjense, “la instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, se llama ese escrito de Lacan, hay una razón freudiana que requiere una otra manera estética, una otra geometría, una otra manera de calcular el espacio y de analizar el espacio, y de analizar los lugares y las cosas.

Esta topología, se podría decir que Lacan termina formulando en la topología nodal del sujeto lo que está en acto en Freud cuando comienza a inventar el psicoanálisis. Lo hace

Freud, pero no puede formularlo, del mismo modo que el que formula los principios de la ciencia galileana es Descartes. Pero Galileo la hace, el que formula los principios de esa acción es Descartes.

Cap. 3:

15/09/10

Raúl Courel

TRANSFERENCIA I

La presencia del analista debe incluirse en el concepto de inconsciente.

Qué es la presencia. Es un concepto difícil de describir. Pero para una primera entrada, digamos fenomenológica, la presencia es lo que salta del otro cuando se acaban las palabras. Saquémoslo de la clínica, pongámoslo en la vida cotidiana. Esta especie de toma de conciencia de que hay otra persona, está un poco dejada de lado mientras estamos hablando. La cuestión es que esta presentificación, esta presencia del analista es lo que Lacan va llamar, en lo que sucede en la transferencia, y él lo va a entender como una presentificación del mismo inconsciente, el inconsciente se hace presente con esta presencia que toma el analista para el sujeto en la transferencia.

Cómo aparece la cuestión de la transferencia en el psicoanálisis. Lacan hace notar eso. La transferencia es inicial en la invención del psicoanálisis. Las cuestiones se remontan al caso de Anna O, de Breuer que Freud comenta. Freud lee lo que había sucedido en esta relación, Berta Pappenheim. Es un señalamiento histórico el que estoy haciendo pero tiene un valor estructural, no solamente histórico.

4 min

Las 4 escrituras que es lo que Freud descubre es el “Proyecto de una psicología”, “La Interpretación de los sueños” ya fundado el psicoanálisis, “La introducción del Narcisismo” (esquema óptico en Lacan), “la situación de la función imaginaria en el yo en relación al discurso del Icc” (esquema Z), La reescritura de Lacan en término de 3 registros RSI, La topología del sujeto, la escritura del objeto a, los cuatro discursos y la topología nodal del sujeto, que también son escrituras en el psicoanálisis.

La advertencia de que hay algo que no acaba de inscribirse, lleva precisamente a Lacan a escribir eso como imposibilidad de escritura que es el significante del otro tachado. Que sea la paciente la que hable, la de su interpretación, que diga todo lo que quiera y se lleva a la praxis, y tiene su límite que es lo que lleva a la renuncia de la hipnosis

La transferencia son afectos del paciente hacia el médico que resultan de una transferencia (descarga dice Freud) Icc sobre el médico.

No está causado por el médico, denota que esta causa pertenece al paciente, al Icc del paciente. Plantea el tema de la famosa contratransferencia, Freud descubre que también el analista transfiere, porque también hay sujeto operando de este lado y que eso requiere que el analista pueda leerlo, por esa posición del analista que no puede perder nunca, una posición ancha

La otra es que la contratransferencia ha sido entendida (cosa que Lacan va a criticar) precisamente como aquello que determina el camino que va a seguir el analizante y eso petrifica la lectura psicoanalítica del aquí y ahora, o de una lectura de que es lo que pasa entre ambos. Desviando el psicoanálisis de su dirección

Transferencia, cesión, traspaso, transcripción, traducción, transmisión (incluso contagio)

En *Interpretación de los sueños*: es el proceso mismo de formación de sueños en el sentido en que en el deseo Icc debe transferirse sobre representaciones preconscientes de la vigilia y traducir en ellas, es decir es el deseo el que se transfiere sobre los contenidos manifiestos del sueño

El análisis fragmentario de una histeria caso Dora 1905, Freud dice, son nuevas reediciones, copias de tendencias y fantasmas que deben ser rescatados y hechos CC por el progreso del análisis, o sea, despertado del Icc por el proceso del análisis y cuyo rasgo característico es reemplazar una persona anteriormente conocida por la persona del analista.

Sem 8

La experimenta del análisis se formularía como, al comienzo está el amor, no hay verbo sin el amor. O sea que la transferencia se presenta en este sentido como amor y va a tener dos caras una positiva y una negativa, es decir va a tener una presentación paradójal. Como estamos acostumbrados a Lacan, la estructura tiene una presentación paradójal.

Entonces este amor de transferencia porque tiene una presentación paradójica, porque se presenta como dificultad, lo que va a ser la resistencia para la continuidad para el progreso del análisis. Entonces vamos a tener la transferencia positiva la confianza el amor tierno y la desconfianza, el amor erotizado, sexualizado, en el punto que funciona como un obstáculo para continuar, para el avance del análisis. Entonces en la transferencia nos encontramos con esas dos caras, estos dos aspectos que dan cuenta el aspecto resistencial y el aspecto del amor.

Freud considera que el amor transferencial es amor genuino, o sea que la transferencia es un proceso libidinal, esto indica que no es un proceso excepcional es estructural y está por todas partes.

Si decimos que la transferencia es amor y que eso está en el comienzo de la experiencia analítica y eso es lo que va a tomar forma resistencial, ya uno puede anticipar a lo que se va a plantear la relación entre el amor y el deseo.

La relación entre el amor y el deseo, el enamoramiento es siempre sobre un anclaje en el deseo, el enamoramiento es una presentificación que el deseo es el deseo del otro

La transferencia pone al médico en el lugar del hipnotizador, en la transferencia lo que posibilita que exista la sugestión es que el médico esté en el lugar del hipnotizador y el método catártico apoyado en la hipnosis pueda ir funcionando, o sea hay transferencia en la hipnosis la única particularidad que va a traer el psicoanálisis es la ventaja, y es en el hecho de producir el análisis de la transferencia que el psicoanálisis se va a diferenciar de la hipnosis.

En *psicología de las masas y análisis del yo* Freud equipara la sugestión y la hipnosis al hecho de la masa, a la constitución de la masa en torno a la función del ideal, bueno, son todas transferencias no analizadas

Que es lo que encuentra el análisis ahí, encuentra que esta faz resistencial de la transferencia coincide con la sexualización, es decir que la resistencia se va a presentar como un amor sexualizado. Esta sexualización que aparece en Breuer en el caso de Anna O, aparece del lado del otro, es Freud el que introduce la sexualidad en el tratamiento y por eso se asusta, esta sexualización interpreta los propios deseos de Breuer para con Anna O. Freud encuentra esto en las fantasías de las histéricas el haber sido seducidas por un adulto, es decir, por el otro, la seducción del otro.

Lacan: - “el sujeto recibe del otro su mensaje en forma invertida”

Esta escritura de la división del sujeto, donde del lado del sujeto está el otro tachado y del lado del otro vamos a tener al sujeto y al objeto, es decir el sujeto en el campo del otro en el orden del síntoma.

Dando una nueva vuelta en la relación de la transferencia con la resistencia

Lacan dice que la resistencia es un fenómeno propio del análisis, no hay análisis sin resistencia.

Freud en *Psicoterapia de la Histeria* (1895) la resistencia emana de lo que hay revelado, toda vez que nos acercamos al complejo patógeno, lo primero que es impulsado de la CC es la transferencia, el esquema de la cebolla, en la medida que se va a cercando al núcleo mayor es la resistencia, las mas grandes son las que mas cerca del núcleo están. Lacan, cuando la resistencia se hace más intensa, aparece una transferencia, entonces el paciente se da cuenta de la presencia del analista, cuando se detiene, no puede seguir, cuando está más cerca del núcleo.

Sobre la dinámica de la transferencia (1912) nada es más difícil en análisis que vencer la resistencia, pero estos fenómenos nos brinda el servicio más precioso al permitirnos traer a la luz las mociones amorosas secretas y olvidadas de los pacientes y al conferirles a estas mociones el carácter de actualidad ya que en definitiva nadie puede ser muerto in absentia o in effinge

No alcanza con recordar o revivir, sino que para llegar tiene que producirse esto de nadie puede ser muerto in absentia o in effinge.

La resistencia y la transferencia son inherentes al avance mismo del análisis, en ese sentido no se trata de algo a vencer, a eliminar como un obstáculo que ojala no estuviera sino que por el contrario la resistencia constituye la pasta misma del análisis.

Lacan va a decir que la resistencia es el discurso, el avance del discurso, no es el contrario, no es la mala voluntad, la mala intención, no es el rechazo porque soy un tarado y no quiero saber, es algo inherente a la marcha discursiva. La transferencia va estar aparecida como efecto de discurso, del movimiento discursivo en el lazo con el otro, o sea, va a ser leído si uno piensa más allá, esta es la postura en relación a un deseo de ir más allá.

Freud lleva el desarrollo de la lectura de los sueños a un mas allá, hacia lo desconocido, al ombligo del sueño. Ese espíritu de ir más allá el deseo del analista.

Sem 8

Como estamos nosotros metidos allí (los analistas) en la transferencia, nos encontramos en la necesidad de responder porque la transferencia afecta nuestro ser, es decir, nos

compromete en nuestro ser, no es una cuestión técnica, donde uno tenemos que aprender a manejar, no es una cuestión de manejo, sino que el lugar mismo del analista es involucrarse en la transferencia y que no tiene salida sino involucrando el Icc (del analista)

La transferencia es un proceso que involucra la alteridad constitutiva del sujeto

La intersubjetividad es lo más ajeno al encuentro analítico, la transferencia es una disparidad subjetiva, pone en énfasis la disparidad subjetividad en la experiencia de la cura.

No hay dos sujetos hay dos personas, el sujeto no es una persona

La transferencia es la puesta en acto de la realidad psíquica que es sexual.

Lo que es de sexual en el Icc lo encontramos en el otro, a partir del otro.

4 conceptos fundamentales

Icc, repetición, transferencia y pulsión

Hay una íntima imbricación, están profundamente anudados borromeamente, cada uno se sostiene de los otros.

La relación con la repetición

Analizar la transf es ir al meollo de la repetición lacan distingue la repetición de la transferencia.

Rememoración, es decir la reconstrucción de la biografía, pasa a ser construcciones en análisis

Freud encuentra el Icc haciendo anamnesis “aha, le pasa esto, ¿desde cuándo?

Cuénteme”

Se trata de lo que el sujeto en su avance oculta, se trata de ver lo real, lo real que uno no encuentra, o algo con lo que uno se toma bajo la presentación de un no encontrado

Lo real lo que vuelve siempre al mismo lugar, es el mismo sin fin, es la repetición, es un mismo malogro, un mismo fallazgo (falla el hallazgo)

Lo que Freud halló en el fort-da en la estructura del fort-da

Ninguna de las cosas que se repiten realizan la identidad, la identificación el agarrado de la cosa fracasa en anular, en terminar, la causa-acción del sujeto, o sea, es la estructura de la repetición, la estructura del deseo es la repetición, ahí está el objeto causa del deseo, y ahí la distinción en el desear entre esta imposibilidad del límite de la identificación, la imposibilidad de la aprehensión de lo buscado, es lo que relanza el

movimiento y es en donde el sujeto encuentra satisfacción. Ese es nuestro hueso, el seguir buscando.

En el punto en que nos encontramos en la identificación, es el punto del cual el deseo no se sabe. Entonces la repetición no es la rememoración porque el instinto es un proceso que tiene que ver con el deseo, y no es entonces revivir lo que ha sido olvidado, no es el retorno del imposible, no es la reproducción de la escena primitiva.

La repetición es lo que opera, en la asociación libre mientras que el sujeto habla, es decir, mientras se habla se repite mientras contamos nuestra biografía mientras construimos o reconstruimos nuestra biografía, mientras hallamos cosas, mientras no paramos de hablar, repetimos, la estructura es la repetición. La repetición está en el automatismo, la variedad está en el automatismo de repetición, lo que Lacan va a referir (en sem 11) como el automatón, pero esta repetición en algún momento se detiene, digamos esta búsqueda en un momento se para, se detiene la búsqueda, la repetición llega un punto de detención, ese punto toma la forma de transferencia. Con esto lo que quiero dar cuenta es la distinción entre la transferencia y la repetición, es decir, la repetición conduce necesariamente a la transferencia, se encuentra con la transferencia se topa con la resistencia de avanzar, se topa con la transferencia como resistencia para avanzar.

Entonces la transferencia no es la repetición, se distingue de la repetición, pero no hay transferencia sin repetición y en la transferencia, en la adjudicación de cosas incluso, el amor de transferencia la fantasía de transferencia en todo lo que parte de la transferencia hay repetición, es la estructura de la repetición, lo que sostiene el sentido de la transferencia, por eso digo, no se puede reducir la repetición a la transferencia porque si yo confundo la repetición con la transferencia, confundo el movimiento que implica la repetición, que es el hablar, lo confundo con su detención.

La presentificación de la realidad del Icc que es sexual (la presencia del analista)

La presencia del otro se hace tangible, se realiza cuando se detiene la repetición y eso es la resistencia; ese es un punto donde los conceptos están anudados, resistencia, repetición, transferencia, captamos el movimiento que vamos a entender en la función de cada uno en él término, no es crear un diccionario y tomarlo como categoría o como los elementos que encontramos para hacer la sopa que sacamos uno de la heladera otro del canasto, otro de otro lado, lo juntamos y hacemos una sopa. Son términos que nos permiten distinguir algo que pasa entre un consultante y el analista.

La transferencia no es que uno termina haciendo del analista lo que mismo que le hacía a la mamá cuando era chico, siempre pasa eso, la gente es como es, además la cura se lleva a cabo al calor del amor de transferencia, o sea hay transferencia positiva, hay repetición funcionando, sino hubiera repetición funcionando, no podría haber análisis. Es la asociación libre, eso se sostiene hasta cierto momento en que se detiene, se detiene bajo la forma de la presentificación del analista

Hablo suelto y en un momento me quedo seco, me quedo duro, me quedo blanco frente al otro, es el momento que analizante hablo suelto en confianza ni lo tiene en cuenta al analista, habla pero en momento se detiene, para, se para y se le hace presente el otro.

La transferencia en el sentido del amor de transferencia funcionando todo el tiempo, es lo que funciona todo el tiempo en las relaciones, pero no en el análisis, sino en la vida.

Las cargas se desplazan en el Icc, se desplazan hacia la CC

La transferencia es transferencia de afectos, de cargas, cargas de energía libidinal, catexias hacia el polo perceptivo CC eso es en Freud (esquema del peine) Lo veo afuera, lo veo en la transferencia, entonces hablo hasta que la transferencia lo detiene, en ese momento la transferencia se vuelve negativa, ahí es negativa, ahí es resistencial, pero mientras la transferencia mientras opera, y mas vale que opere porque sino no hay análisis, no hay relación humana, no hay sociedad.

Sin transferencia no hay lazo social.

Estoy diciendo que al decir transferencia esta es la interpretación de la psicología de las masas, que es sugestión, que es hipnosis, es decir transferencia no analizada, no están analizados sino que están actuados y hay esta la referencia a la repetición

Cap. 4:

Teórico 7 Transferencia

Raúl Courel

22/09/10

Voy a continuar destacando nuevamente la importancia, en el sentido de la función tan significativa que tiene el concepto de la transferencia en el psicoanálisis. Como ustedes saben, es un concepto que es clave para diferenciar al psicoanálisis de la de la sugestión.

Veámos la vez pasada que Lacan incluye el concepto de la transferencia en el concepto de inconsciente.

Ya la misma palabra transferencia tiene un sentido que implica en sí misma un análisis de la sugestión.

Es un concepto que tiene su lugar entre los cuatro conceptos fundamentales que son, además de la transferencia, el inconsciente, la repetición y la pulsión.

Voy a resumir en ocho proposiciones lo que luego voy a desarrollar.

1. La transferencia es la puesta en acto de la realidad del inconsciente, que es la realidad sexual.
Enseguida haré comentarios sobre las tres partes de de esta frase: puesta en acto, inconsciente y realidad sexual.
2. La transferencia es el medio por el cual se interrumpe la comunicación del inconsciente. Esto es una fórmula de Lacan, es el cierre del inconsciente.
3. Lacan, siguiendo a Freud dice que el analista debe esperar la transferencia para empezar a dar la interpretación.
4. “El análisis de la transferencia consiste en avanzar [cito a Lacan] hacia el meollo de la repetición”. Es decir a la relación del sujeto con la causa del deseo. O sea, al fantasma.
5. “Detrás del amor de transferencia está el vínculo del deseo del analista con el deseo del paciente”, cita de Lacan.
6. La función del deseo del analista es llevar el análisis de la transferencia en sentido contrario al de la identificación.
7. La transferencia, en tanto no es distinguible del amor, se sostiene mediante la fórmula del sujeto supuesto al saber.
8. “El resorte de la transferencia no es, como algunos han creído entender, que el analista sea el que está ubicado en función del sujeto supuesto saber”. La formulo más apretadamente: el psicoanalista no es el sujeto supuesto al saber.

Empiezo con la primera proposición.

Habíamos visto que la propia presencia del analista es ya una manifestación del inconsciente. No es que esté el analista ahí, sino que se haga presente en el pensamiento, como presencia en el pensamiento del paciente, es algo que más allá de lo que haga o

deje de hacer el analista, sólo se puede producir si el movimiento del paciente lo lleva al punto en que se produce esta presencia del analista.

En tercer lugar les decía que el analista empieza a dar la interpretación a partir de que se presenta la transferencia, incluso la interpretación se hace necesaria cuando se presenta la transferencia.

Creo que Félix Contreras hizo una referencia a un punto de *La dirección de la cura*, donde Lacan señala lo siguiente: que los pasos en que se procede en la cura analítica van de las rectificaciones de las relaciones del sujeto con lo real hasta el desarrollo de la transferencia y luego a la interpretación (está en la página 571). Hace la observación de que los problemas con que nos encontramos en la forma en que se extiende el psicoanálisis residen en invertir este orden, que sigue una sucesión lógica de lo que se trata en el psicoanálisis. El concepto de transferencia es esencial para captar por qué estos pasos son requeridos.

El primero es la rectificación de las relaciones del sujeto con lo real. Pero ¿qué es lo real? En la página previa Lacan dice, refiriéndose al concepto de transferencia, dice que muestra que se trata de algo muy diferente a las relaciones del yo con el mundo. Es decir lo real no es el mundo. Y de lo que se trata en el análisis de la transferencia, o en la interpretación a propósito de la transferencia es que no se trata de adecuación a la realidad. Este énfasis lo pongo porque precisamente lo que es clásico en torno a estas cuestiones es que el análisis de la transferencia se confunda con un asentimiento subjetivo, un acuerdo, un consentimiento de que se está en un error respecto de algo. Lacan se trata de subrayar que no es eso. No es sencillo. Por estructura es un problema que se presenta permanentemente a la conciencia. Es decir no se trataría de decir: – “usted está enojado conmigo y se calla como hacía con su padre. Advierta que no soy su padre, no todo el mundo es como su padre”. No es eso el análisis de la transferencia. No se trata de decir nada, dice Lacan, discordante respecto a la realidad de la situación analítica.

Paso a lo real. ¿Qué es lo real? Estoy presentando de manera sucinta las ideas básicas. Recorramos algunas definiciones. Ustedes conocen esta primera definición que da Lacan, al distinguirlo de la realidad, definido como aquello que retorna al mismo lugar. En qué sentido hay un retorno al mismo lugar. Siempre que Lacan dice esto lo dice como resultado de un acercamiento lógico-matemático. Por ejemplo lo señala como algo homólogo a lo que sucede en astronomía cuando con el telescopio se encuentra una estrella allí donde los cálculos matemáticos lo demarcan. Siempre esa estrella se

encuentra en ese lugar, definido matemáticamente. Esto es un real que desde el vamos no se presenta como un real intuible, sino como un real calculable. Es decir situable en una escritura que es matemática. No es que esta escritura metaforiza lo real o lo representa sino que precisamente lo produce, porque lo que es real, como un producto de esta operación de cálculo es que siempre se reencuentra en el mismo lugar. No hay manera de reencontrarlo sin ese cálculo, como un producto de operaciones que son matemáticas.

Lacan tiene el concepto de que en este sentido, la posición del sujeto en lo real debe ser leída lógico-matemáticamente. Esta formulación que acabo de hacer se especifica más con el concepto de Lacan de que lo real, en el psicoanálisis propiamente dicho, es acotado como una imposibilidad lógica.

Respecto de esa definición de lo real, Lacan va a precisar que en el psicoanálisis lo real es solamente lo imposible de escribir.

Paso entonces al tercer punto de la primera formulación: la realidad sexual. La realidad del inconsciente que es la realidad sexual. Les voy a recordar algo que es para todos trillado, que es la no existencia de complementariedad masculino-femenino. Que va a derivar en la formulación de que no hay relación sexual, no existe relación sexual. En la sexuación, desde Freud, hay un solo universal, falo o falta de falo. El universal se formula: todos los seres tiene pene. Están los que no lo tienen, lo que llamamos la fémica es representado bajo la forma de la falta de pene, es decir, entra en el universal del falo. Es por eso, porque precisamente se trata de que la estructura lógica de la sexuación es fálica, concierne a ese universal que la relación sexual hombre-mujer no se puede escribir. Es imposible de escribir porque está implicado en la proposición como imposibilidad lógica. En segundo lugar, hay que tener presente que la sexualidad se hace presente como pulsiones parciales, únicamente. La única forma en que nos encontramos con lo que podemos llamar sexualidad desde Freud, es pulsiones parciales. Es un descubrimiento fuerte de Freud. En tercer lugar respecto de esta pulsión. ¿Qué es lo fundamental de la pulsión? El vaivén en que se estructura, el vaivén con el otro, el vaivén hacia fuera y hacia adentro. Lo que Lacan señala como el trayecto circular de la pulsión, que se diferencia en la relación con el objeto del amor. La diferencia en las idas y vueltas con el objeto en el amor, hay reciprocidad, entre el amar y ser amado, hay identificación imaginaria, y no hay amar sin ser amado. Este elemento de identificación imaginaria es estructural, mientras que en la pulsión no hay reciprocidad en la ida y la vuelta, hay discordancia entre la ida y la vuelta, la ida no es igual a vuelta con el objeto.

Lacan dice “hay distinción radical entre amarse a través del otro, –que no permite ninguna trascendencia al objeto incluido en él– y la circularidad de la pulsión en la que hay una heterogeneidad entre la ida y la vuelta, que revela una hiancia, una abertura”.

En el amor no se aprehende el objeto como otro. En el amor como presentificación imaginaria, el objeto se confunde con el sí mismo, va y viene, hay reciprocidad. El objeto no se aprehende el objeto en tanto cabal alteridad. Para que opere la función de la alteridad es necesaria la operación de la pulsión. La pulsión consiste en esa ida y vuelta al objeto, que lo contornea y vuelve, pero donde la ida no es igual a la vuelta. Por eso es que Lacan precisa que este vaivén de la pulsión involucra al otro. Es decir, en el trayecto de la pulsión hay una inversión en el retorno que es una intervención en la inversión de la demanda del otro, es decir del otro bajo la forma de la demanda. Les recuerdo, en el grafo, en el piso de la enunciación, Lacan pone arriba la fórmula que será de la pulsión, que dicho sucintamente es el sujeto en su relación con la demanda. Y ya que introduje la palabra demanda, quiero destacarles un matiz en este término, que no tiene exactamente la misma acepción en francés que en castellano, porque en castellano usualmente, coloquialmente, cotidianamente, tiene una acepción muy teñida de connotaciones jurídicas por una parte, y de solicitud, de pedido; mientras que en francés, sin excluir estas acepciones, tiene un peso coloquialmente, en el uso cotidiano, de pregunta. Los franceses no dicen yo te pregunto, dicen yo te demando. El término demanda utilizado por Lacan tiene originariamente este uso. El francés escucha demanda y escucha pregunta, antes que pedido, protesta, reclamo. Escucha pregunta, la pregunta del otro.

Alumno: Pregunta sobre la fórmula ¿Qué quiere el otro de mí?

Respuesta: La demanda en esta fórmula está tomada en el lugar de su enunciación. Es decir que lo que está detrás de la pulsión, lo que es parte de la operación de la pulsión es la enunciación del otro. No es la enunciación del sujeto. Está señalada ahí una cabal alteridad. Una cosa es mi enunciación, otra cosa es que hay otras a las que no tengo acceso, porque no hay posibilidad de tener acceso a ninguna enunciación, ni a la mía. Precisamente la función del significante. Voy a volver sobre esto a propósito de la fórmula del sujeto supuesto al saber.

Entonces, a través de la pulsión, en el juego de ese vaivén, el sujeto se toma como objeto de la pulsión. Por eso Lacan va a señalar que por ej. en la pulsión escópica, se trata de hacerse ver. Y va a detenerse mucho en mostrar que no es lo mismo ver y

hacerse ver, va a mostrar la radical diferencia de la pulsión invocante entre oír y hacerse oír. La pulsión oral, el hacerse comer, el hacerse chupar, etc.

La otra puntualización respecto de esto es que no hay totalización de la pulsión sexual. No quiero dejar de mencionar que Lacan se refiere a la libido como siendo aquello que refiere lo sexual, esta sexualidad que no tiene otra presentación que la pulsional. Lacan se refiere a la libido como un órgano irreal. Un órgano irreal acoplado a los órganos reales, como aquello que se adosa a los órganos reales: la boca, el ojo, el oído, el ano. O sea un órgano falso, y es lo que va a formular bajo una forma mítica como la laminilla. La laminilla es una metáfora que él utiliza como recurso para señalar lo que refiere a aquello que es lo que se le sustrae al ser vivo, y ahora estoy usando palabras de Lacan, lo que se le sustrae al ser vivo, por se sexual, lo que pierde, lo que deja de lado, aquellas cosas, aquellos objetos, que siendo de él, parte de él en un comienzo, están adosados al otro y por el hecho de ser sexuados se pierde. Por ej., el pecho materno, lo pierde, deja de ser propio en tanto está adosado al otro. Quedan como objetos del campo del Otro. La pulsión es una operación por la cual el sujeto hace intervenir al otro para acceder al objeto. No hay acceso al objeto sino a través del otro.

El cuarto de los puntos que mencioné al comienzo, decía que el análisis de la transferencia consiste en avanzar hacia el meollo de la repetición. Es decir, hacia la relación del sujeto con la causa del deseo, al fantasma.

Lacan precisa que en ese movimiento, el del deseo, que es lo que está en el movimiento de la repetición, el inconsciente no resiste. Precisamente la compulsión de repetición, la repetición es insistencia del inconsciente, no resistencia. Ese movimiento se detiene, precisamente en el cierre del inconsciente que constituye la presencia del analista como transferencia. Es decir cuando la transferencia en el sentido del inconsciente lleva a la presencia del analista. En este sentido, precisamente si el inconsciente no resiste, si la repetición es insistencia del inconsciente, es insistencia del deseo del inconsciente, y en ese sentido la resistencia no opera del lado del inconsciente.

La resistencia es un término que ofrece dificultades. Les resumo el problema en la forma en que lo presenta Lacan. En el seminario 2 por ejemplo él dice que la resistencia en el tratamiento analítico es una resistencia contra la insistencia del inconsciente. La resistencia es algo que hace obstáculo a un esfuerzo. Hay que buscarla en nosotros mismos, pero al nivel del inconsciente no hay resistencia. Para situarla en relación al deseo. ¿Qué pasa con el deseo?

Detrás del amor de transferencia, dice Lacan, está la afirmación del vínculo del deseo del analista con el deseo del paciente. La formulación que tenemos por detrás es la formulación del deseo como el deseo del otro.

Ahora, ¿qué es el deseo del analista? Lacan hace notar que él nunca dice qué es. Porque no se puede nombrar. El deseo es deseo de nada nombrable. No hay que perder esto de vista para no imaginarizar y no darle una representación a la función del deseo del analista y entender que de lo que se trata es de situar el deseo del analista como el de un deseante. El analista es un deseante. Es un deseante como el analizante es un deseante. Lo que en todo momento Lacan subraya es esta función no soslayable del deseo del analista en todo lo que concierne a las cuestiones del psicoanálisis desde su invención. Es lo que traté de enfatizar la vez pasada, situando que ya en el momento en que Freud hace su lectura de lo que sucede con Breuer, están puestos sobre la mesa todos los elementos que constituyen la situación analítica. Y uno que es clave, porque es el que va a permitir sostener el progreso de la experiencia y de la escritura de la experiencia es el deseo de Freud, que no es el mismo que el deseo de Breuer. Dicho de otra manera, que Freud no está situado de la misma manera que Breuer respecto de su deseo.

Esto que acabo de decir es lo que Lacan va a marcar respecto del deseo del analista, que no es un deseo puro. Les voy a leer el párrafo final del seminario 11. “El deseo del análisis no es un deseo puro, es el deseo de obtener la diferencia absoluta, que interviene cuando el sujeto, confrontado al significante primordial accede por primera vez a la posición de sujeción a él. Sólo allí puede surgir la significación de un amor sin límites, por estar fuera de los límites de la ley, único lugar donde puede vivir”.

Acabo de darme cuenta de que leyéndoles este párrafo traigo complicaciones, pero esto es lo que ocurre a cada momento. Mi propósito era solamente recordar que el deseo del análisis no es un deseo puro. Después voy a volver sobre esto.

Alumna: (pregunta acerca del deseo impuro)

Respuesta: una referencia que hay que tener en cuenta, que no es soslayable para el concepto de pureza es la referencia a Kant, a la razón pura. Otra es que el deseo en Lacan se apoya –es una de sus referencias– en el deseo de muerte como puede aparecer en Hegel, y el deseo del análisis no es el deseo de muerte en el sentido de lo que un poco antes va a referir que cae, en una captura monstruosa, dice Lacan, de una ofrenda, en un sacrificio a los dioses oscuro. Hay una distancia a poner entre el deseo, el deseo del analista y el deseo de muerte, hay unas distinciones a hacer. Pero por el momento lo dejo ahí.

La otra formulación que había anotado es la que dice que la función del deseo del analista es llevar el análisis de la transferencia en sentido contrario al de la identificación. Es decir, llevar la demanda, y aquí viene bien entender demanda como pregunta, llevar las preguntas, no hacia la identificación. A qué identificación me estoy refiriendo? Lacan aquí está en interlocución con los analistas de la psicología del yo. La idea de que una cura requiere que el analizante se vaya identificando con el analista, como ejemplo, como modelo, como yo ideal, en el sentido de auto ideal, como la metáfora de la clase del seminario 8 que ustedes tenían para leer, que funciona bien, tiene todas las virtudes. Ahí está resumido de una manera un tanto grosera, pero hay que tenerlo en cuenta. La función del deseo del analista, entonces, es llevar la demanda no hacia las identificaciones con el analista, sino llevar las preguntas hacia la pulsión, hacia el lado del objeto. Para trabajar con la función del objeto, para ir hacia el fantasma, hace falta dirigir la demanda a la pulsión, no a la identificación.

La otra formulación es la del sujeto supuesto al saber. Es la fórmula a la que llega Lacan sobre la transferencia.

Una de las cosas a decir sobre esta formulación es una aclaración, un subrayado que hace Lacan en el seminario 19: “Ou pire”, donde dice que lo que él llama sujeto supuesto al saber como aquello que funda los fenómenos de la transferencia no comporta ninguna certidumbre en el analizante de que su analista sepa un montón. Para precisar la función de esta operación del sujeto supuesto al saber estaba el punto 8 que les di. Les voy a leer el párrafo, porque es muy claro. Es en la sesión del 17 de diciembre del 69, el seminario 17. Ahí Lacan dice: “no es como algunos han querido entender de mí, que el analista sea el que está ubicado en función del sujeto supuesto al saber”. No es el sujeto supuesto saber. ¿Cómo aclara esto? “Si la palabra es entregada tan libremente al analizante, es precisamente como recibe esta libertad, es que se le reconoce que puede hablar como un amo, es decir como un chorlito y que eso dará tan buenos resultados como en el caso de un verdadero amo, que es supuesto conducir a un saber, a un saber del que se hace prenda, rehén, el que acepta de antemano ser el producto de las cavilaciones del analizante”. Se está refiriendo a la posición del analista. Se hace rehén, acepta de antemano, ser el producto de las cavilaciones del analizante, es decir dejarse tomar por las cavilaciones, dejar que haga con él, que es lo que Breuer no soportó, porque se involucró de una manera tal que no pudo seguir leyendo en lo que decía Anna O. otra cosa que a sí mismo. Es decir no pudo leer la transferencia. “[...] o sea precisamente el psicoanalista en tanto que, como ese producto, está destinado al fin

a la pérdida”, por eso mismo, es que está destinado a la pérdida, porque el analista va a terminar con el acabamiento de esas cavilaciones del analizante. O sea es la posibilidad de asumir ese lugar.

Por ahí entro a la fórmula de la transferencia, donde un significante se liga a un significante cualquiera como significante de la transferencia. ¿Qué quiere decir significante cualquiera en la fórmula de la transferencia? Que la posición del analista es una posición en la que puede jugar... no sabe cuál, un significante cualquiera, se presta a funcionar como un significante cualquiera. Da pie a esta función donde pone como *s* al sujeto, al sujeto supuesto, en la parte de abajo de la fórmula. Que aquí tiene el supuesto saber del inconsciente, que es lo que se despliega en el análisis.

$$\frac{\mathbf{s} \longrightarrow \mathbf{s}^1}{\mathbf{s} (\mathbf{s}^1, \mathbf{s}^2, \dots \mathbf{s}^n)}$$

SSS JLacan. Proposición. 1967. 2ª

Con la Proposición del 9 de Octubre del 67 no se pongan demasiado nerviosos. Un poco antes de dónde en la Proposición, Lacan presenta la frase dice: “indico suficientemente que ningún sujeto puede ser supuesto por otro sujeto”. ¿No ofrece dificultades esa fórmula? Hace una referencia a Hegel, a la imposibilidad de la coexistencia de las dos conciencias, en tanto se trata del sujeto prometido al saber... es una referencia para tener en cuenta. Más adelante dice, es una definición: “el sujeto supuesto al saber es para nosotros el pivote desde el que se articula todo lo tocante a la transferencia”. No he referido, porque lo hice la clase pasada, que la transferencia es en sí misma un concepto que objeta la intersubjetividad. No voy a volver sobre eso, pero sería un pivote clave de esto.

Acá dice Lacan... sujeto supuesto por quién, sino por otro sujeto. Un sujeto no supone nada, es supuesto. Supuesto por el significante que lo representa para otro significante. Este para otro significante siempre es problemático. Hay una referencia en el seminario 11 donde Lacan se refiere a esto y habla de un jeroglífico encontrado en el desierto. Uno no lo ha descifrado pero sabe que eso es un significante y que representa a un sujeto. Lo que sí sabe es que es significante representa a un sujeto, pero no para otro sujeto sino para otro significante. Está escrito en el desierto, pero no está escrito para mí, no me

está dedicado. Esta es la clave, no tomarse como aquel al que está dedicado todo lo que el analizante dedica, todo lo que se despliega, por más que me comprometa, por más grande que sea ese odio, o ese amor, o esa satisfacción, o ese enrevesamiento que tiene con el analista. Por supuesto que uno hace cosas que favorecen tales o cuales acciones, pero la dirección de Freud no es ponerse a ver el lado del analista sino precisamente tomar las cosas que pasan en el aquí y ahora como que no podrían suceder sin la participación del inconsciente, y que son a analizar. La interpretación de la transferencia no es pensar qué le pasa aquí conmigo, sino analizar las transferencias que llevan al meollo de la repetición, es decir, que reorientan la demanda, las preguntas, hacia un lado diferente de lo que me concierne, porque ahí donde me concierne es en el punto donde yo estoy situado respecto de la función del ideal, en el lugar del ideal. Eso es lo que pasa en la psicología de la masa, en la psicología del yo.

Alumna: pregunta acerca del lugar del ideal en psicología de las masas (inaudible)

Lacan señala que la interpretación se la da a partir de que se presenta la transferencia, antes no se interpreta. Ese es el trabajo del analizante, mientras el paciente está asociando, estoy hablando cuando está instalado un análisis, no hay que confundirlo con las entrevistas preliminares, es importante no considerar que hay un análisis funcionando cuando todavía no está funcionando, por eso hice la mención a esos tres pasos: rectificación, transferencia e interpretación, en forma sucesiva, o sea, análisis propiamente dicho. Eso va contra la idea de que llega al paciente y a la sesión siguiente –vaya al diván... o la regla de la asociación libre de entrada. Una imaginización rápida para que se instale la situación y creer que alguien se está analizando porque está acostado en el diván. Tiene que haber habido para que pueda instalarse el análisis, una serie de rectificaciones del sujeto respecto de lo real, porque no hay manera si no de situarse en posición analizante, se tienen que producir una serie de actos psíquicos donde la persona pueda hacer ese movimiento de lectura... cuando eso se ha instalado es que uno puede decir, bueno, tiene que esperar la transferencia para interpretar, y dejar que el paciente haga. Como decía Lacan, acompañar las cavilaciones del sujeto. Es una invitación a perder el tiempo, pero no es lo mismo perder el tiempo hablando en hueco hacia el ideal...

Alumna: Reflexión sobre la identificación con el ideal en la psicología del yo, el ocho interior, la función deseo del analista y la presencia del analista... (inaudible).

Cap. 5:

Teórico 12 CPL – Síntoma -sinthome

Noviembre 2010 (última clase 2do cuat 2010)

Raúl Courel

Voy a tomar esta clase para ocuparme del síntoma. Va a ser la única clase dedicada al síntoma así que voy a tratar de darles un panorama general. Y como, por otra parte estamos también terminando el trabajo, voy a tratar de que tengamos un vistazo por lo menos del movimiento general que hemos venido subrayando en la obra de Lacan.

Es decir... ¿qué pasos? Los pasos en los que uno puede pensar, yo me refería a esto en una de las primeras clases, los pasos que se van dando desde la invención del psicoanálisis por Freud hasta los últimos trabajos de Lacan en el sentido de un progreso en la escritura del psicoanálisis. Ese movimiento, podemos situarlo, podemos advertirlo, en lo que es la escritura y la reescritura del síntoma en el psicoanálisis.

La primera cuestión a señalar, clásica, es que la concepción psicoanalítica del síntoma difiere de la concepción médica del síntoma. Decir que difiere de la concepción médica del síntoma es decir que difiere de la psiquiátrica y también –eso quiero señalarlo porque hace a nuestro contexto discursivo- propiamente de la psicopatológica, en la medida en que el psicoanálisis no es una psicopatología. Y lleva implícito; el concepto de que el psicoanálisis no es una psicopatología, no es una psiquiatría, y su práctica no es propiamente una psicoterapéutica; el hecho de que el síntoma no tiene una función nosográfica en el psicoanálisis, es decir, no tiene un trasfondo normativo clasificatorio. Es decir, el síntoma en el psicoanálisis, a diferencia de lo que sucede en la medicina, no es un fenómeno revelador de una enfermedad. Entendiendo enfermedad por una “alteración más o menos grave de la salud” (es una definición de diccionario). No hay una normativa de la salud en el psicoanálisis.

Psicopatología de la vida cotidiana, la naturaleza derivante de la pulsión, la sexualidad polimorfa infantil, todo en el ser humano –es el descubrimiento de Freud, escrito por Freud- es patológico, es desviación de una norma tomada como tal.

Esto que acabo de señalar es inherente a la concepción lingüística del síntoma en el psicoanálisis. Lacan dice, por ejemplo en *El psicoanálisis y su enseñanza* en 1957 (yo menciono las fechas para ir teniendo localizaciones en los distintos momentos), que el

síntoma en tanto psicoanalizable, es decir el síntoma en tanto analizable, está sostenido por una estructura que es idéntica a la del lenguaje. “Se distingue del índice diagnóstico y de todas formas de expresividad de cualquier interior”. También dice allí mismo: “si el síntoma puede ser leído es porque está inscripto en un proceso de escritura”, porque es parte de un proceso de escritura. En algún momento yo les había subrayado, citado a Lacan en un texto del 71 que es *Lituraterra*, diciendo así: el sujeto está dividido por el lenguaje. “Uno de sus registros puede satisfacerse por la referencia a la escritura y el otro por el del habla”. Es decir, estas dos caras que forman parte de la estructura del lenguaje: la escritura y el habla.

Lo voy a tener en cuenta porque en relación a esto, para tener el mapa, voy a ir focalizando a lo largo de lo que va a seguir, cuatro focos, lo voy a decir así porque es una manera de ordenar la presentación. Un primer foco sería el síntoma como formación del inconsciente. Les voy a dar cuatro tituillos para después desarrollarlos:

1. El síntoma como formación del inconsciente. Ahí voy a focalizar predominantemente el lado de la escritura.
2. El síntoma, del lado del habla, como mutismo.
3. El síntoma en tanto procede de lo real.
4. El síntoma, ahora también sinthome, en la topología nodal del sujeto. O bien, ahí vamos a ver funcionando al síntoma como cuarto término en la estructura nodal con que Lacan acaba presentando la articulación entre sus tres registros: real, simbólico e imaginario. Ahí vamos a ver al síntoma funcionando como cuarto término. Y cuál es esta función.

Estos cuatro focos se agrupan en dos momentos. Uno con el énfasis en el desarrollo del síntoma pensado como metáfora y leído en términos de operación metafórica; y el segundo momento, el síntoma como metáfora en el lugar que tiene en la estructura del sujeto, en la estructura topológica. El síntoma como metáfora en el lugar que tiene operando en la estructura del lenguaje, que ya tiene claramente una lectura topológica.

Esto es lo que voy a tratar de presentarles un poco más pormenorizadamente.

Primer punto: El síntoma como formación del inconsciente. Es el concepto freudiano que desde sus primeros trabajos Lacan se encarga de trabajar. El síntoma como retorno de lo reprimido, donde en lo reprimido ¿que está?, para referirlo de manera condensada: el deseo, el deseo en tanto inconsciente. Donde –hemos trabajado sobre eso– nos encontramos con la realidad del inconsciente como sexual, la realidad sexual del

inconsciente. En Freud el complejo de Edipo, y la organización sexual en torno a la función del falo. *La organización genital infantil*, texto que ustedes han trabajado.

En el 53, en *Función y campo del habla y del lenguaje en psicoanálisis*, Lacan dice que el síntoma se resuelve, todo entero, completamente, dentro de un análisis de lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje. Y en *La cosa freudiana*, dos años después, en el 55, dice “el síntoma tiene estructura significativa”.

Disculpen que voy a dar algunas referencias repetidas, porque he querido tomar algunas citas de varios de los textos.

Les voy a leer un breve párrafo en la página 283 de los Escritos (I). Esto es en *Función y campo...* Esto es para poder palparlo en su propio texto.

“Así pues, volvemos a encontrar siempre nuestra doble referencia al habla y al lenguaje. Para liberar el habla del sujeto, lo introducimos en el lenguaje de su deseo, es decir en el lenguaje primero en el cual, más allá de lo que nos dice de él, ya nos habla sin saberlo, y en los símbolos del síntoma en primer lugar”.

También va a decir “el lenguaje del síntoma es el lenguaje que aprehende el deseo al punto donde se humaniza” ¿qué se humaniza? El lenguaje. Lo que hay de humano en el lenguaje concierne al deseo. Eso es lo que Lacan está subrayando.

“El síntoma –dice en *Instancia de la letra-* es una metáfora”. “La metáfora –dice- no es sino el sinónimo de un desplazamiento en lo simbólico que pone en juego el síntoma”. También va a decir: “el síntoma es la metáfora donde la carne, o bien la función, son tomados como elementos significantes”.

Les voy a situar las definiciones, la acepción que expresamente Lacan da de metáfora, en estos textos. Por ejemplo en *La instancia de la letra*, es justamente allí donde Lacan escribe las fórmulas de la metonimia y de la metáfora. Es decir que son escrituras de la metáfora que son sus escrituras, a ese momento, del síntoma. Dice así; cuando escribe la fórmula de la metáfora, los remito a la página 482 de los Escritos, dice: se trata de la estructura metafórica... indicando que es “en la sustitución del significante por el significante donde se produce un efecto de significación”. Hay una sustitución de un significante por otro. Por eso lo vamos a tener a esto mismo, en la metáfora paterna, que es la operación por la cual, precisamente la operación metafórica se va a poner en funcionamiento en el lenguaje propiamente humano. El propiamente humano es simplemente un subrayado. Es decir que si metaforizamos es en tanto producto de la operación de la metáfora paterna. Entonces los remito a la página 533, de Escritos (II), donde a poco de haber empezado el punto cuatro, que está titulado “Por el lado de

Schreber” donde está la famosa fórmula de la metáfora paterna, que me ahorro escribir porque supongo que la manejan. Allí vemos justamente la sustitución del significante Deseo de la madre por el significante Nombre del padre, en la producción de lo que se llama un significado (ahí como significación) significado al sujeto. Y la puesta entonces también en la operación, del falo en el campo del Otro. Lo digo de manera dogmática, simplemente para no abrirlo por una cuestión de que todo al mismo tiempo no se puede. Entonces, esta consideración del síntoma como metáfora, sostenida en la metáfora paterna, es lo que está en juego, lo que Lacan hace advertir que está en juego, que pone en juego, que es lo que opera en el Edipo freudiano.

Otro comentario a hacer, otra cosa a destacar respecto de “el síntoma como formación del inconsciente”, en la lista en la que tenemos los sueños, los lapsus, los actos fallidos, la construcción del chiste, y también –es lo que quiero agregar ahora- el yo, el yo con minúscula, en francés el moi. Por ejemplo, en *Variantes de la cura tipo*, en el 55, Lacan dice que “le moi (el yo) se forma de los mismos elementos que el síntoma”. Y ahí también va a decir que “la personalidad del sujeto está estructurada como el síntoma”... “a la que ve [la personalidad] como el síntoma, como extranjeros, diferenciándose de ellas”... como extranjeros, desde afuera. Por qué hago esta distinción, porque la lectura que el psicoanálisis hace del síntoma se va a valer, o va a tener correspondencia, o va a estar íntimamente ligada, a la lectura que se haga del yo, del moi. En *La cosa freudiana* Lacan dice “es en la desagregación de la unidad imaginaria que constituye el yo [es en la desagregación de esa unidad] que el sujeto encuentra el material significante de sus síntomas”. En *Posición del inconsciente* él dice: “lo que opera en la interpretación [podríamos decir en la lectura, que es la interpretación] es la articulación de los significantes en el síntoma”. Los significantes se encuentran tomados, aprisionados, en el síntoma. O sea que está usando la palabra (por eso doy estas referencias) significante. Va a decir también, junto a esto que “en tanto formación del inconsciente, el síntoma no es una significación”. Va a subrayar la diferencia entre significante y significación. Va a poner el énfasis sobre el significante y no sobre el significado. O sea, el énfasis en el significante concierne a la definición propiamente psicoanalítica del significante, que es la función que el psicoanálisis aísla en nuestro entendimiento sobre el funcionamiento del lenguaje, que no está reñido con lo que dice la lingüística sino que atañe a otra cosa, que la que dice la lingüística. Donde el énfasis no está en las operaciones estudiadas por la lingüística, por ejemplo de los tropos, es decir las estructuras de configuración de los significados, de la significación; sino en una función que aislada es la que refiere la

definición de significante como lo que representa al sujeto para otro significante. No me voy a detener en esto, sino para subrayar que el significante concierne al aislamiento, al reconocimiento diferenciado, de esta función. Estamos ahí entonces, remitiéndonos al plano, más allá del enunciado, de la enunciación. Y en la enunciación es lo que concierne propiamente al psicoanálisis, hace al ejercicio, es decir al ejercicio de la enunciación como habla, como el tomar la palabra, puesta en funcionamiento en el dispositivo psicoanalítico inventado por Breuer y Freud.

En el seminario 11, en el 64, en *Los cuatro conceptos*, es donde Lacan dice expresamente que “el síntoma es, en primer lugar, el mutismo en el sujeto que se supone hablante. Si habla está curado de su mutismo evidentemente, más esto, no nos dice del todo por qué ha empezado a hablar”. Ojala fuera suficiente con empezar a hablar, parece que no nos alcanza con empezar a hablar, tenemos ahí también trabajo. En *Función y campo...*, algunos años antes ya, diez años antes, en el 53; Lacan decía “el síntoma es lenguaje en el cual la palabra debe ser liberada”, el habla debe ser liberada. En el seminario 1, contemporáneo de *Función y campo...* dice así: “el hallazgo del psicoanálisis es haber percibido la relación problemática del sujeto consigo mismo, y haber puesto esa relación en conjunción con el sentido de los síntomas. Es el rechazo de ese sentido por el sujeto, lo que le plantea un problema. Ese sentido no debe serle revelado, debe ser asumido por él”. Subrayo este “ese sentido no debe serle revelado, debe ser asumido por él” porque apunta precisamente al hecho de que ese inconsciente que da cuenta del síntoma, cuenta en la medida en que es asumida por el sujeto, de donde se sitúan dos cosas: la función esencial del habla para operar con el inconsciente y la correspondiente definición del significante, no como significación sino como representante del sujeto pero en acto, en el acto de su enunciación asumiendo lo que acá llama el sentido de sus síntomas. Entonces es fundamental subrayar en el síntoma que se trata de la relación del sentido con el sujeto, o de... lo digo mejor, que la cuestión del sentido del síntoma (para después ubicarse respecto a todo el intríngulis que se arma por todas partes entre el sentido y la significación, y las diferencias) concierne a que halla, para tener como orientación, la fundamental relación del síntoma con el sujeto.

El tercer punto. El síntoma en tanto procede de lo real. La referencia que les voy a dar puntualmente para esto es *La tercera*, un texto de Lacan de 1974. Estoy yendo por décadas, porque tomé el síntoma a nivel de *Función y campo*, año 53, subrayando lo que concierne a la metáfora. En un segundo movimiento, en torno al seminario 11, donde está más enfatizado como en *Posición del inconsciente*, correlativo de esa época,

la función del síntoma como acto, entonces el énfasis en el habla, el destacado del mutismo. Y ahora este tercer elemento, de lo real, el síntoma en tanto procede de lo real. Dice Lacan en *La tercera*: “el sentido del síntoma es lo real. Lo real en tanto se pone en cruz para impedir que las cosas anden de manera satisfactoria para el amo”. Un palo en la rueda. Ahí también va a decir “sólo hay un síntoma social. Cada individuo es realmente un proletario. No tiene ningún discurso con que hacer lazo social”. O sea, Lacan está mencionando, está destacando, está aludiendo, a un aspecto social del síntoma, que concierne a que cada individuo es realmente un proletario en el sentido de que no tiene discurso con que hacer lazo social. Esto que acabo de mencionar es una expresión de Lacan en el año 74. Un poco antes, pero esto viene porque está en el trabajo de Lacan desde hace ya algún tiempo, después de la producción del concepto de objeto *a* y después del aislamiento de la función que el objeto *a* tiene en el mercado, en el mercado social, que es el plus de gozar. El plus de gozar no es algo que reemplaza al objeto *a*, es la manera como acaba operando el objeto *a* en el mercado, como plus de gozar. Y es ahí donde se produce el extravío respecto del deseo, según Lacan entiende en ese momento.

Otras referencias. No me quiero extender, ustedes... atan cabos.

Un poco antes de la tercera, en el seminario 17, el seminario sobre los discursos, en el año 69 puntualmente, o sea unos pocos años antes; Lacan se refiere al síntoma como lo que pone en cuestión la ley. El síntoma tiene una función de poner en cuestión la ley. No es la ley del Edipo precisamente. Es la ley puesta en cuestión. Página 46 de la edición de Paidós. Ahí también habla del sujeto como el sujeto sintomal. Como si el sujeto mismo fuera un síntoma, o pueda funcionar como un síntoma.

Lo que también quería subrayar respecto de esta formulación del síntoma como real es que Lacan está poniendo el énfasis en otra cosa que lo que ponía en énfasis en otra época, como por ejemplo en *Instancia de la letra*, en lo que hace a la función metafórica del síntoma. El va a decir, por ejemplo en el seminario 23, refiriéndose a su texto *La instancia de la letra*, va a decir que lo que ahí mostraba es que lo que se hace de eficaz, lo que tiene de eficaz el psicoanálisis a esa altura, es que produce un desplazamiento del síntoma. En la medida en que no se hace la distinción entre significación y sentido, y que no tenemos bien advertida la función real del síntoma, no se produce, dice Lacan, más que un desplazamiento en el sentido del síntoma. No una resolución, sino un desplazamiento. Por eso es que en *La tercera* va a decir que “dar el sentido al síntoma, tomarlo por el lado de la significación [en ese sentido] es darle continuidad, es darle

subsistencia”. Él va a decir “llamo síntoma a lo que viene de lo real. Esto significa que se presenta como un pececito cuya boca voraz sólo se cierra si le dan de comer sentido”, cuando más sentido le tirás más se alimenta. Esto es el foco que Lacan está subrayando. Lacan va a subrayar en el seminario sobre el síntoma, que es el seminario 23. Es el seminario que Lacan dicta después de *R.S.I.*, que es el 22, con el que empezamos el año. Hace notar que “si somos capaces de operar sobre el síntoma es porque él es un efecto de lo simbólico en lo real”. La existencia misma del síntoma –digo esto para situar coordenadas en las que voy a precisar algunas cosillas después-. El síntoma es un efecto de lo simbólico en lo real. Y es por eso, si el inconsciente responde del síntoma, es que también el inconsciente puede ser responsable de su reducción. También es posible reducirlo, por operaciones en lo simbólico, puede reducirse. “El inconsciente puede ser responsable de su reducción”. A condición de entender que el inconsciente no tiene una función de explicación del síntoma, es decir, no es para proveerle sentido, no es para alimentarlo de sentido, sino precisamente para aliviarlo de sentido, para quitarle sustento. Es una manera diametralmente opuesta a pensar al inconsciente como la fuente de la cual vamos a encontrarle la significación al síntoma. Es más bien el invento del psicoanálisis en relación a la reducción de la subsistencia del síntoma.

Otra referencia que es clave para el concepto psicoanalítico de síntoma es la observación de Lacan de que antes de Freud el síntoma fue identificado por Marx. Dice así Lacan en *R.S.I.* “la noción de síntoma ha sido introducida mucho antes que Freud por Marx, como signo de lo que no anda en lo real. Si somos capaces de operar sobre el síntoma es porque él es el efecto de lo simbólico en lo real”. ¿De qué es lo que se trata el síntoma en lo real? Tengo la cita precisa del texto de Marx, donde se refiere a cómo en la sociedad contemporánea, en la estructura de funcionamiento de la sociedad contemporánea, subsisten restos de sistemas de producción anteriores. O sea que siempre en los contextos que tenemos presente, vamos a encontrar para el análisis, elementos que proceden de distintos sistemas que han antecedido al actual. Y esto es de lo cual Lacan señala que está presente en el concepto psicoanalítico de síntoma, y dice él, también en *R.S.I.* “esto no quita nada a lo bien fundado de su empleo [el hecho de saber que el síntoma ha sido bien fundado en lo social], no quita nada de su empleo en lo privado”.

También en estas épocas, por ejemplo en la *Introducción a la edición alemana de los Escritos*, allí Lacan escribe que “el síntoma consiste en un nudo de significantes”. O sea

lo que vengo diciendo antes, lo va a decir con estos términos, que los elegí precisamente por la pertinencia que tenía respecto a lo que me proponía destacarles.

“Es lo real –dice ahí también– lo que permite desatar aquello en lo que el síntoma consiste”. O sea que me estoy acercando al avance en la última escritura de Lacan, donde el síntoma aparece como un cuarto elemento en la estructura nodal borromea del sujeto.

El síntoma va a poder ser leído ahora, el síntoma, formación del inconsciente... en esta topología. Hay una homología entre la lectura del nudo borromeo y la lectura de una metáfora. Es algo que quiero señalar para empezar a plantear cuestiones. ¿Cuál es la novedad? Lacan nos está proponiendo leer la metáfora que es el síntoma, leerla de manera homóloga a como leemos un nudo. En el seminario 23, titulado *Le Sinthome*, Lacan dice, lo dice en la clase de 2 de septiembre de 1975, que “la metáfora viene de lo que hace nudo”, y hace notar que “uno usa del lenguaje de una manera que va más lejos de lo que es efectivamente dicho”, es lo que dice textualmente, y dice también que “uno reduce siempre el alcance de la metáfora (...) que se la reduce a una metonimia”¹. Pero vamos por partes. Primero quiero subrayar que el nudo no tiene la función de procurarnos una imaginarización. Lacan es muy explícito en esto, no es una imaginarización de la estructura, el nudo. Conciérne a la operación de lectura misma de la metáfora.

Antes de referirme a lo que he señalado acá. Yo no sé si ustedes habrán tenido tiempo de copiar. Es fácil equivocarse cuando uno hace estas cosas, yo me equivoqué varias veces al hacerlo.

Voy a leerles unos párrafos de la última parte de la lección del 14 de enero del 75, de *R.S.I.*, dice Lacan: “Freud no tenía de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real la noción que yo tengo; que es lo mínimo, pues llámenlo como quieran, con tal que hayan tres consistencias tendrán el nudo. Sin embargo, si él no tenía la idea de R.S.I., tenía de ello a pesar de todo, una sospecha, y lo que ha hecho no deja de relacionarse con la existencia, y por lo tanto, de aproximarse al nudo. Yo he podido extraer mis tres de su discurso, con tiempo y paciencia. He comenzado por lo imaginario, a continuación he debido masticar la historia de lo simbólico, con esa referencia lingüística para la cual no he encontrado todo lo que me hubiera servido; y he terminado por sacarles este famoso real bajo la forma misma del nudo [...] Freud, pues, contrariamente a un prodigioso

¹ Lacan, S23, p. 33.

número de personas, de Platón a Tolstoi, Freud no era lacaniano. Pero nada me impide suponerle mis tres, R.S.I., cáscara de banana deslizada bajo sus pies, para ver cómo ha salido del apuro”, es decir cómo fue haciendo Freud para resolver las cuestiones. Precisamente por no haber errado la dirección del camino, Lacan encuentra que la experiencia de Freud es insustituible en el avance, en el progreso del psicoanálisis. “En Freud –dice- los tres no se sostienen. Solamente están puestos unos sobre otros. ¿Qué ha hecho él? Ha añadido un redondel, anudando con un cuarto las tres consistencias a la deriva. Esta cuarta consistencia él la llamó realidad psíquica. ¿Qué es la realidad psíquica en Freud? Es el complejo de Edipo. No por eso hay que rechazar el complejo de Edipo. Él está implícito en el nudo tal como lo figuro y que liga los tres, pero al mínimo. Para prescindir del cuarto, para obtener el nudo borromeo, es suficiente con hacer, en dos puntos, pasar por arriba lo que esta por debajo, en otros términos, es preciso que lo real pase por arriba de lo simbólico. Que lo real pase por encima de lo simbólico en dos puntos, es muy precisamente de eso que se trata en el análisis. Presten atención de no tomar este término de pasar por encima en el sentido imaginario, creyendo que lo real tenga aquí que dominar”.

Sé que les he leído todo esto de corrido y que merecería más de una observación. Porque, y aquí es donde quiero ponerme, pero bien humilde e invitarlos a que nos pongamos bien humildes en relación a no pretender acabar nada, sino simplemente tener un mapa cómo se puede presentar, de cómo puede acabar presentándose algo para trabajar y entender. ¿Por qué? porque miren... esto... si Lacan escribe mediante esta figura, es una condensación formulada en topología nodal de todo Freud. Es una condensación de toda la teoría freudiana en el punto en que él la toma y sobre lo que va a señalar una novedad, no la reduzcamos entonces a que nosotros, no se puede abrir esto... sin tomarse su tiempo. ¿Esto que es? Es un nudo borromeo de cuatro términos. Ustedes saben que la clave para hacer un nudo borromeo de tres, de la estructura mínima que es de tres... el control que uno hace para saber si salió bien es que: 1- que la estructura se sostenga, es decir que ninguno se vaya por su propio lado sino que se mantenga con los otros dos, y 2- que ninguno esté enlazado a ninguno de los otros dos, es decir que ninguno atraviese realmente a algún otro. Que no haya enlaces. Eso es lo esencial de la propiedad borromea.

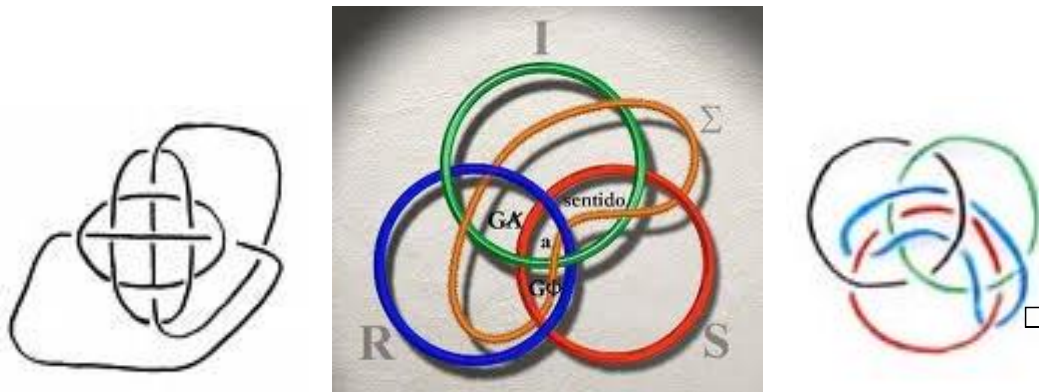
Este es un nudo borromeo de cuatro términos. Si ustedes quieren controlar que lo copiaron bien deben controlar que ninguno de los elementos esté enlazado a algún otro, que ninguno atraviese, enlace a otro. Esta es la propiedad.

Esto condensa en estructura nodal, Freud. Porque bajo la letra sigma Σ ¿Qué condensa la letra Σ ? la realidad psíquica, el Edipo, la operación de Lacan con el Edipo, el síntoma, el amor al padre, la función de Dios, la religión. Hay muchas cosas que están condensadas ahí y que no es cuestión de solamente enunciarlas, que requieren todo un despliegue que no tenemos tiempo para hacer.

Pero no quiero dejar de señalarlo porque no se trata de imaginarizarlo.

Igual les voy a mostrar.

Tenemos el nudo de cuatro.



Lacan decía que la operación en relación al síntoma no es ajena a la operación que hace Freud sobre el Edipo. En el seminario 17 por ejemplo, Lacan ha terminado de distinguir los aspectos imaginario, simbólico y real de la función del padre. Ha acabado esa distinción entre el padre imaginario, el padre simbólico y el padre real. Estas son conceptualizaciones, sepamos que están por allí y no pensemos que porque vemos cómo se pasa de aquí a acá y se suelta el síntoma, tenemos las cosas en la mano. Porque lo único que podemos tener en la mano es una imaginarización, de la que Lacan nos previene. ¿Me explico? Si no se entiende cuál es la función nos quedamos seducidos por las imágenes.

Lacan decía acá, “No por eso hay que rechazar el complejo de Edipo. Él está implícito en el nudo tal como lo figuro y que liga los tres, pero al mínimo. Para prescindir del cuarto...”. Hay una manera de que éste salga [el cuarto llamado Σ]. La operación analítica, en la medida en que consiste en quitarle subsistencia al síntoma, es una operación que él la va a formalizar de esta forma, significaría dejar suelto, desatar este cuarto, sin que la estructura se pierda, sin que la estructura se desarme. Es decir, pasar de un nudo borromeo de cuatro a un nudo borromeo de tres. Y esto ¿cómo se logra? Él

lo dice acá “es suficiente con hacer, en dos puntos, pasar por arriba lo que esta por debajo”. Esto aparece acá, el simbólico, que lo estoy haciendo pasar por arriba de estos dos, lo he invertido, lo hago pasar por debajo de lo real, o bien, hago pasar lo real por arriba de lo simbólico. Si ustedes lo hacen van a ver que éste queda suelto. Y nos queda un nudo borromeo. Porque este es un falso agujero, no hay enlace, no hay atravesamiento. Ustedes cortan cualquiera y se deshacen todos.

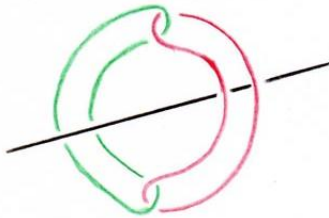
Este movimiento, Vappereau llamó nudo gordiano, es la operación de desatado del nudo gordiano, es un movimiento en el que consiste la operación analítica por el cual el síntoma se suelta. Es correlativa a toda la conceptualización sobre el Edipo y sobre la función del padre, ustedes saben que hay un seminario, un seminario finalmente no dado, sobre los nombres del padre, que nunca continuó, en lugar de ese dio el seminario sobre los cuatro conceptos. Es decir, el concepto de Lacan es que la función del nombre del padre... que no hay el nombre del padre sino que hay los nombres del padre, la fórmula precisa de Lacan es “puede ser forjado”. De la función que cumple en Freud un cuarto elemento necesario para que la estructura no se desate, “puede ser forjado”, dice Lacan. ¿Por qué esta es la formulación a donde llega Freud? Freud dice en una carta a Ferenczi, “yo he triunfado, donde el paranoico fracasa”. Es decir, el Edipo freudiano, la teoría del Edipo, la teoría freudiana del padre, la función que va a tomar en su teoría el falo, finalmente; son necesarias para que las tres consistencias se mantengan encadenadas, no apiladas, no sueltas.

Les voy a decir qué es lo que me queda en el tintero. Comentar, quisiera tener el tiempo, les pido que me disculpen pero no quiero a las apuradas referirles cosas o situarles cuestiones. ¿Qué es lo que queda inconcluso? Es la referencia a por qué Lacan utiliza el término *sinthome* (con h). En los prácticos lo podrán comentar.

Si esto condensa el estado de la cosa como la deja Freud, esto condensa el estado de las cosas como se las plantea Lacan. Y lo va a hacer a propósito de Joyce.

¿Qué hay acá dibujado? Un nudo borromeo de tres consistencias: imaginario, simbólico y real, nudo de tres, no completo, todavía no está indicado el entrecruzamiento. Hasta acá está esbozada la estructura borromea. Hay un entrecruzamiento entre lo real y lo simbólico y hay un tercero donde lo imaginario agarra este punto, acá tenemos determinado un primer triskel. Lo que no está definido aquí es este entrecruzamiento, que es el punto al infinito, el punto que se nos escapa a la lectura, el lugar donde uno yerra sin saber. Eso es lo que está condensado acá. Tengo todo el nudo dibujado menos este punto. Este punto lo puedo dibujar de dos maneras. Pasando lo real por encima de

lo simbólico o pasándolo por debajo. O sea que es el punto en donde puedo errar el borromeo. Para que sea borromeo lo simbólico en este dibujo tiene que pasar por abajo de lo real. Antes pasa por abajo, entonces tiene que volver a pasar por abajo porque si pasara por encima lo enlazaría.



(En esta imagen, un falso agujero y una recta al infinito)

Ahora qué pasa si cometo el error. Simbólico y real quedan enlazados. Si uno enlaza estos dos, el otro queda libre, se suelta. Porque si ustedes rebaten esto, en fin... o extienden el imaginario envolviendo ahí, se sale. Vayan haciendo las transformaciones y van a ver que esta estructura no es borromea, hay un enlace. Una consistencia queda suelta. Esto lo va a demostrar Lacan a propósito de Joyce. El enlace es la formalización topológica de la neurosis, en Lacan. Hay enlaces en la neurosis. Qué es lo que pasa, si hay un error y esto queda suelto, para que no suceda esto es preciso construir, forjar, hacer una reparación. Este es el síntoma. Sinthome. El cruzamiento está mal pero la reparación mantiene lo imaginario, simbólico y real juntos. En Joyce es... lo van a ver en el práctico, y van a ver también la diferencia entre Joyce y Schreber. Discúlpenme la incompletud, pero en realidad, no me la disculpen sino agradézcanmela. (Risas)

